

BOLETIN **SALESIANO**

REVISTA FUNDADA POR SAN JUAN BOSCO EN 1877

FEBRERO
1990

XXIII Capítulo General
En la Tierra del Fuego

**"Compartir es
hacer justicia"**

**Mi experiencia
en Togo**

Carta a los niños de todas las edades

Mis queridos amigos Juanito y Mari:

«¡Qué bien lo pasamos con Don Bosco!», me dice Mari. «Es un santo la mar de simpático, que nos hace reír mucho», añade Juanito. Pues hoy quiero contaros algo que os va a gustar cantidad.



"...AQUI SE PARTE UNO DE RISA"

Ya veréis lo guasón que era Don Bosco. Escuchad.

Apenas cantó misa, Don Bosco siguió estudiando en Turín, y se hospedaba en una residencia sacerdotal con otros jóvenes sacerdotes, muy amigos de la juega, por cierto, sobre todo cuando llegaba el carnaval.

Había en la residencia un cura muy bromista. Un día tuvo la idea de comprar un gabán muy estrafalario a unos judíos. Cuando se lo ponía era el hazmerreír de todos los compañeros. Don Bosco quiso darle una broma y se las apañó para llevar el gabán al estudio de los residentes y ponerlo liado en la silla de su dueño. El buen cura, al sentarse, notó algo raro. «¿Qué es esto?», exclamó, arrojándolo en medio de la sala. ¿Qué era? ¡Su gabán! Lo recogió al punto y se lo puso entre las risotadas de sus compañeros. Don Bosco le repitió la faena otro día llevándose al comedor.

Llegó el carnaval y el Santo se puso de acuerdo con don Fava, otro de sus compañeros, para reírse a costa del chaquetón del amigo. «¿Queréis divertiros?», dijo don Fava a un grupo de residentes. «¡Sí, sí!», replicaron el teólogo Guala y don Cafasso (¡san José Cafasso!).

«Pero ¿qué juego queréis que os haga?», intervino Don Bosco. Los circunstantes sugirieron muchos. Don Bosco oía y callaba. «Bueno, elegidlo vosotros. Decidme cual-

quier cosa y yo haré que aparezca encima de una mesa.»

Le sugirieron al Santo las cosas más ridículas. Unos querían un gato; otros, un gallo vivo; otros, una cesta de huevos, y algunos pedían un pollo asado. Entre aquel vocerío surgió la voz de don Fava: «¡Queremos que aparezca el gabán de nuestro amigo!» La propuesta fue recibida con un gran aplauso. Don Bosco se excusó diciendo que era cosa imposible. Vaya, el cura del gabán saltó: «Vosotros haced lo que os dé la gana; pero lo que es mi chaquetón bien guardado que lo tengo bajo llave. No va a ser fácil adivinar dónde está...»

Don Bosco dio un salto y se puso en medio de todos con su varita mágica. Se ciñó la cintura con una toalla y empezó a decir en voz alta palabras misteriosas. Todo el mundo se partía de risa al verlo. Pero en seguida simuló su fracaso asegurando que era cosa imposible.

Animado de nuevo por sus compañeros, prosiguió haciendo signos cabalísticos. Hasta que, en un momento dado, exclamó: «¡Silencio! El gabán se encuentra ahora mismo en Constantinopla, pero haremos que venga...» Las risas crecían de volumen cuando Don Bosco hacía que todos repitieran en coro palabras esotéricas, sonoras e incomprensibles. Ordenó que trajeran la mesa de uno de los residentes y la pusieran en el centro.

La abrió e hizo que todos se asomaran para comprobar que estaba vacía. La cerró. La abrió de nuevo, mostrando que allí dentro no había prenda. Le echó la llave y se la entregó al teólogo Guala, obligándole a tenerla en alto ante todo el mundo...

«Ya puedes hacer lo que quieras... —reía el amigo del gabán—, que esta vez no conseguirás nada.»

Don Bosco puso cara de visionario y, cortando el aire a grandes rasgos con la varita mágica, pronunció cuatro palabras, de esas que no existen en ninguna lengua del mundo, y acabó gritando: «¡Está hecho!» Entonces dio la llave al amigo del gabán, que abrió nerviosamente la mesa... Y... he aquí que, ante el asombro de todos los presentes, apareció el famoso chaquetón.

Indescribible fue la sorpresa y el regocijo de todos los residentes. El amigo del gabán quedó boquiabierto y con tres palmos de narices. Y don Cafasso se abrió camino soltando el trapo: «¡Vámonos, por caridad, vámonos, que aquí se muere uno de risa!»

★ ★ ★

Y hasta a Juanito se le acaba de escapar: «¡Pero qué hombre más guasón!» «¡Esto es formidable!»

Recibid un abrazo de vuestro mejor amigo,

Padre RAFAEL

8-2-90

COMPARTIR ES HACER JUSTICIA

Manos Unidas lanza todos los años un *slogan* para su campaña de recaudar fondos en favor de los países más necesitados de ayuda material. Este año ha elegido la frase **Compartir es hacer justicia**. Y nos parece que la limosna que damos a los pobres es una justicia muy escuálida, una simple migaja, porque repartida entre tantos les toca muy poquita cosa.

Sin embargo, son muchos los proyectos que se llevan a cabo con orden y con verdadera solicitud. Peor sería no hacer nada. Aunque creemos que, en justicia y en amor, los países ricos deberían hacer algo más. El «Boletín Extraordinario de la Campaña contra el Hambre» trae una cita de san Ambrosio que pone en evidencia esta realidad: «No es parte de tus bienes lo que tú das al pobre; lo que le das le pertenece. Porque lo que ha sido dado para uso de todos, tú te lo apropias. La tierra ha sido dada a todo el mundo y no solamente a los ricos.»

★ Queda bien claro que nuestra «pequeña limosna», que no deja de ser un acto de amor, es ante todo un acto de justicia. No hay de-

recho a que en algunas partes del mundo haya sobreabundancia y despilfarro, mientras que en otras haya todavía gente que muere de hambre y que carece de lo más elemental para vivir.

Evangelizar a estas gentes equivale a darles nuestra mano fraterna, y exige que los cristianos reconozcan su dignidad de hombres. Una dignidad que no reconocemos al consentir el estado de miseria que padecen tantos millones de hermanos nuestros que malviven en los pueblos que llamamos con eufemismo del «Tercer Mundo».

★ Como salesianos, agradecemos a Manos Unidas los proyectos de ayuda a nuestros misioneros. Sólo en la Campaña del pasado año

Manos Unidas subvencionó cinco proyectos en Africa, con un total de más de doce millones de pesetas; 45 proyectos en América, que supusieron más de 131,5 millones de pesetas, y ocho proyectos en Asia, con cerca de 27 millones de pesetas.

Justo es dar las gracias a esta organización no gubernamental por estas ayudas en favor de los muchos salesianos españoles que han dado su vida para evangelizar a los más pobres.

★ Desde esta página editorial alentamos a nuestros lectores a ser generosos. También se nos dice a nosotros el *slogan* de la campaña de este año: **Compartir es hacer justicia**. Nosotros añadimos que es muy hermoso eso de hacer justicia con amor.

El Evangelio nos avisa que hemos de hacernos amigos con el dinero injusto. Pero, a la vez, nos inculca que hagamos la caridad con elegancia cuando nos dice tan bellamente «que tu mano izquierda no sepa lo que hace tu derecha». Y precisamente es el Padre de todos el que nos invita a compartir con nuestros hermanos. ■



Director:
RAFAEL ALFARO

Consejo de Redacción:
José Sánchez, Eusebio Moreno, Juan José Bartolomé, Conchi Muñoz, Jesús Rojano, Alvaro Ginel, Alfonso Francia.

Administrador:
Ramón Gutiérrez.

Dirección, Redacción y Administración:
Alcalá, 164 - Tel. 256 20 00.
Fax: 256 25 70.
28028 MADRID.

Depósito legal: M. 3.044-1958

Impreme:
Gráficas Don Bosco.
Arganda (Madrid).
(Con censura eclesiástica.)

El Boletín Salesiano se envía gratis a la Familia Salesiana, a sus bienhechores y amigos. Y se sostiene con los donativos de sus lectores.

EN ESTE NUMERO

«...aquí se parte uno de risa»	2
Compartir es hacer justicia	3
¡Escribidnos!	4
XXIII Capítulo General de los Salesianos	5
Francisco de Sales, cumplido caballero y santo a mano	8
Carta desde Suráfrica ..	11
Vigo, Familia Salesiana llena de vida	12
Buen trabajo, Valentín... ..	14
Don Felipe Rinaldi, Director en Barcelona-Sarriá	16
Don Aniceto, más allá del diamante	18
Natales, de nuevo en el horizonte de mi vida ...	20
«Akpe Togo»	24
Noticias	26
Fueron a la Casa del Padre	28
Nuestra gratitud	30
Becas para las vocaciones salesianas	31

NUESTRA PORTADA

Compartimos los bienes materiales y, sobre todo, el amor. Porque «compartir es hacer justicia», como nos dice el eslogan de Manos Unidas en la Campaña contra el Hambre de este año. Nuestra caridad despertará la sonrisa de muchos niños como éstos. (Foto: José Luis Mená.)



¡Escribidnos!

ACONTECIMIENTOS HISTORICOS

Estamos asistiendo, entre atónitos y perplejos, a unos hechos históricos de primera magnitud, que ya han sido calificados como el comienzo de una nueva era para la humanidad.

El primero de estos hechos —sorpresivo y totalmente inimaginable hace tan sólo unos años— ha sido el derrumbe y desmoronamiento progresivo e imparable del mundo comunista. Como fichas de dominó, una tras otra, van cayendo barreras, muros y «telones» reales, políticos e ideológicos.

La caída del muro de Berlín, junto con la apertura de fronteras en los países centroeuropeos, y «la movida» estudiantil en China, ahogada en un baño de sangre, así como la «perestroika» en Rusia, son la punta del iceberg que están señalando el deshielo «in crescendo» del férreo sistema comunista, que, nunca mejor dicho, hace agua por todas partes.

Estamos asistiendo al comienzo del fin de un sistema, que se muestra impotente para contener la avalancha de libertad que aflora poderosa en el corazón de millones de hombres y de pueblos subyugados durante décadas por la fuerza, el miedo y la ideología marxista-leninista. Se está comprobando de hecho que el comunismo era un gigante con pies de barro. Su destino está marcado irremisiblemente. Dentro de poco, a Dios gracias, pasará al baúl de los recuerdos y a las páginas de la Historia.

El segundo de estos hechos que va a marcar decisivamente el rumbo del mundo en el futuro inmediato ha sido la entrevista del líder ruso, Gorbachov, con S. S. el Papa Juan Pablo II en el Vaticano, y del mismo en Malta con el presidente norteamericano, Bush.

El 1 de diciembre de 1989 figurará, sin duda, entre las fechas más señaladas del siglo. La entrevista entre el Papa Juan Pablo II y Gorbachov marca el nacimiento de una nueva era. Este encuentro ha señalado el fin, después de setenta y dos años de incomunicación, de una triste situación, tanto para la Unión Soviética como para la Iglesia católica.

Los resultados de este encuentro han superado todas las esperanzas: la Unión Soviética y el Vaticano establecerán relaciones diplomáticas; el Papa ha sido invitado a visitar la URSS y los fieles de este país tendrán una ley de libertad religiosa. Esta visita borra por fin la insolente brutalidad de Stalin cuando preguntaba con ironía cuántas divisiones tenía el Papa. La Historia en este final de siglo ha sufrido un espectacular vuelco gracias al esfuerzo de un papa, testigo de las opresiones del mundo del Este. De no menor importancia cabe señalar la entrevista de los líderes de las dos naciones más poderosas del mundo en Malta el siguiente día, 2 de diciembre. Ambos manifestaron, en un comunicado hecho público, su convicción de que «buscan un mundo nuevo, un mundo mejor para los pueblos de todos los continentes».

El mundo cambia ante nuestros ojos a velocidad de vértigo. Un orden nuevo se vislumbra en el horizonte y se afirma vigorosamente.

Son muchas y variadas las interpretaciones y conjeturas que, desde diversas visiones de la vida y de la política, se están dando a estos singulares acontecimientos. Pienso que no debe estar ausente el enfoque de los mismos desde el ángulo de la fe.

Desde esta óptica, cabe interpretar tales acontecimientos como «señales o signos de los tiempos», que presagian el alumbramiento de un mundo nuevo y de una humanidad nueva.

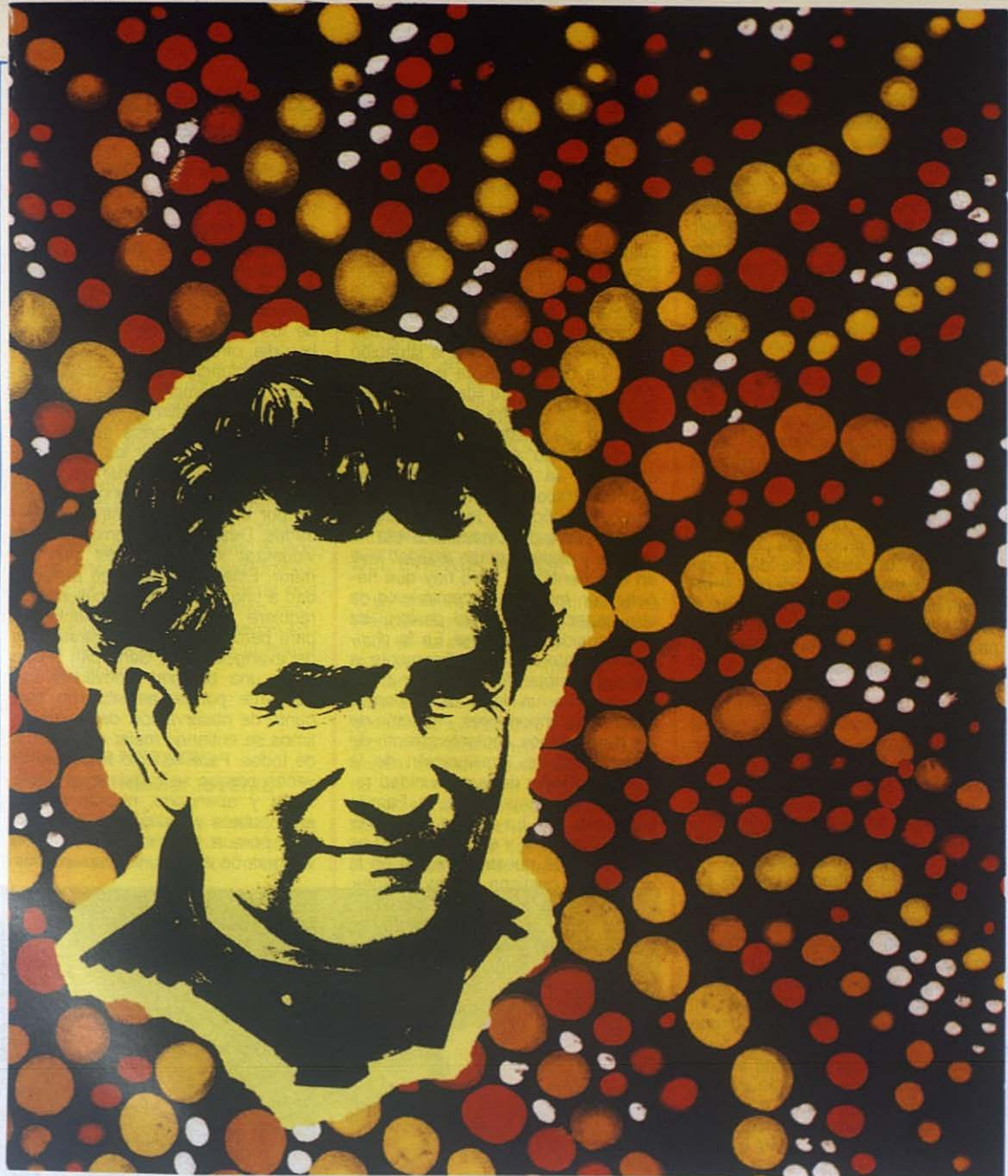
Paulatina y progresivamente se van haciendo presentes los valores cristianos del Reino de Dios, proclamado en el Evangelio.

Dios y sólo El, como Señor absoluto de la Historia y la vida de los hombres, va conduciendo con mano providente, respetando siempre la libertad que dió al hombre —y «escribiendo derecho con renglones torcidos»—, los destinos de la humanidad hacia su meta definitiva.

Los creyentes palpamos la acción del Señor en el mundo. Alabamos y bendecimos su «brazo poderoso» y nos sentimos alegres de participar, colaborar y acelerar con nuestras vidas, compromiso y acción, la llegada del Reino de Dios a la tierra.

¡Es tiempo, amigos, de esperanza y de optimismo!

**Miguel Rivilla
San Martín
Alcorcón (Madrid)**



EL PROXIMO MES DE MARZO EMPIEZA EL **XXIII CAPITULO GENERAL**

El próximo mes de marzo comienza el nuevo Capítulo General de los Salesianos. La elección de su tema es un regalo del centenario de san Juan Bosco. Así lo decía el Rector Mayor en la carta de convocatoria, escrita en agosto de 1988. Resumimos aquí sus ideas.

En la misma circunstancia el superior salesiano recordaba a san Juan Bosco, que al inaugurar la primera de tales reuniones había

dicho: «Acometemos una cosa de la mayor importancia para nuestra Congregación... En estas asambleas no tenemos más objetivo que la mayor

gloria de Dios y la salvación de las almas», pensamiento que podemos aplicar con la misma intensidad al próximo Capítulo, llamado a afrontar

un tema que es la razón de nuestro existir como salesianos: llevar a los jóvenes a la fe.

El Rector Mayor ha insistido en diversas ocasiones sobre tal acontecimiento. Presentamos algunas ideas de sus intervenciones: Quieren ser una especie de premisa o lugar de referencia para artículos que nos proponemos desarrollar los próximos meses a fin de ayudar a mantener vivo el interés por este acontecimiento salesiano.

El tema de la educación de los jóvenes en la fe es vital, uno de los quehaceres más urgentes para la Iglesia y, consiguientemente, para nosotros. «La Iglesia —escribe el Papa— tiene mucho que decir a los jóvenes, quienes, por su parte, tienen mucho que decir a la Iglesia. Este diálogo recíproco, que debe realizarse con cordialidad, claridad y valentía, favorecerá el encuentro e intercambio entre las generaciones, y será fuente de riqueza y juventud para la Iglesia y para la sociedad civil» (*Christifideles laici*, 46).

ELECCION Y SIGNIFICADO DEL TEMA CAPITULAR

La elección del tema del próximo Capítulo General se debe a la experiencia de los últimos años y a las dificultades encontradas por los jóvenes y por la comunidad salesiana. La educación juvenil en la fe se ha hecho misión compleja, no sólo en alguna que otra Inspectoría o en determinadas áreas culturales, sino que, en mayor o menor grado, lo es en todas las regiones. No es problema exclusivo de la Congregación, pues afecta profundamente a toda la Iglesia. Su alcance no depende sólo de las características de la condición juvenil actual, pues nace de la situación de cultura emergente en una hora de verdadero cambio de época.

El significado del tema lo indica con claridad su mismo enunciado. Se trata de analizar pastoralmente y verificar desde el punto de vista salesiano la realidad en que se trabaja. Hay, al respecto, una tarea que realizar y un reto al que debemos responder. La tarea aparece en las Constituciones salesianas; el reto lo señalarán las comunidades locales e inspectoriales según el pluralismo de obras, de situaciones sociales, de culturas y de coyunturas. Hay que saber distinguir entre dificultades que podríamos llamar normales y los retos provenientes de novedades culturales que requieren un verdadero replanteamiento de los métodos y contenidos de la educación en la fe.

RENOVAR LA CALIDAD DE NUESTRA PASTORAL

Conviene recordar la distinción que hizo el Capítulo General Especial entre misión y pastoral. La primera es idéntica e inmutable en cualquier cultura y situación; la segunda es la concreción operativa de la misión bajo la guía de los pastores. Esto supone ser sensible a los signos de los tiempos y sentido de adaptación al momento histórico y a la situación local. La renovación de nuestra misión va íntimamente ligada a la pluri-formidad de nuestra pastoral. La diversidad de pastoral es ya, entre nosotros, algo admitido por todos: constituye la base de partida del próximo trabajo capitular. Sin embargo, la óptica del tema propuesto no se refiere directamente a ella; la supone y aprecia como realidad viva en que centrarse, pero hay que hacerlo con miras al discernimiento de otro aspecto: la calidad pastoral de la comunidad salesiana. En la pluri-formidad interesa específicamente la calidad pastoral. Así pues, por ahora se dejan a un lado otros puntos igualmente importantes: problema de los destinatarios, replanteamiento de nuestras obras, inculturación de la misión, revisión de la comunidad religiosa, relanzamiento de la Familia Salesiana, etc. Lo que se quiere ver específicamente y en profundidad es la calidad de nuestra pastoral en la educación cristiana de los jóvenes. La fidelidad a la misión de san Juan Bosco pide que se despierte en nuestra mente y en toda comunidad el ardor y la autenticidad de la competencia pastoral, bajo la poderosa acción del Espíritu Santo.

COMO SAN JUAN BOSCO, OPCION JUVENIL

La preparación del próximo Capítulo General nos tiene ya ocupados a todos en el discernir y proyectar el modo de emprender la nueva evangelización con los jóvenes. La opción preferente de san Juan Bosco por los jóvenes exige valentía en la revisión y en la creatividad. El partir de los últimos, como suele decirse hoy día, ofrece una espléndida óptica de actuaciones. Los obispos italianos, por ejemplo, afirman que precisamente los últimos «son el índice dramático de la crisis actual. Ante todo, debemos abatir los ídolos que nos hemos construido: dinero, poder, consumo, despilfarro, tendencia a vivir por encima de nuestras posibilidades. Después, trataremos de individualizar los valores del bien común». Esta óptica lleva en profundidad a una confrontación cultural que requiere un cambio de mentalidad para percibir los puntos estratégicos de evangelización. San Juan Bosco lanzó una pastoral renovadora cabalmente porque se situó en este punto de observación: desde los últimos se entiende mejor el problema de todos. Pero no miró hacia los jóvenes porque se hallaban en necesidad y abandono, ni sólo porque eran pobres y vivían marginados, ni sólo porque eran los últimos y las víctimas de estructuras inadecuadas.

La convivencia con los jóvenes llevó a Don Bosco a crear un ambiente de alegría.



sino porque intuyó y valoró la riqueza de su corazón, portador de nuevos valores en la esperanza. La convivencia con ellos le llevó a crear un ambiente de alegría basado en convicciones de verdadera posibilidad de éxito.

LOS JOVENES, NUEVOS AGENTES DE PASTORAL

La exhortación apostólica *Christifideles laici* presta una atención especial a los jóvenes. «No hay que verlos simplemente —afirma— como objeto de la solicitud pastoral de la Iglesia, sino que son —y a ello debemos alentarlos— sujetos activos, protagonistas de la evangelización y artífices de la renovación social.» ¡Son afirmaciones atrevidas e indican la meta de nuestra pastoral juvenil! El XXIII Capítulo General nos ayudará a ser, en este campo, educadores competentes que sepan enrolar a muchos jóvenes en la nueva evangelización.

RELANZAR NUESTRO ASOCIACIONISMO JUVENIL

Debemos estudiar, en particular, nuestra pastoral mediante el asociacionismo juvenil. La «Confrontación

Don Bosco '88» hizo ver la importancia y actualidad de saber animar un verdadero movimiento con los jóvenes más entregados, imbuyéndoles el espíritu de nuestro santo fundador. El criterio oratoriano, que debe caracterizar este relanzamiento, sugiere no sólo una modalidad original de animación de los grupos más comprometidos, sino que recuerda también que el Oratorio, en cuanto criterio permanente de renovación, no es meramente un lugar geográfico; debe existir por igual en una asociación y en un movimiento que supere los límites del ámbito material y local y que llegue a toda la Inspectoría e incluso a toda la nación.

INTERIORIDAD APOSTOLICA DEL EVANGELIZADOR

Creo que es fundamental llamar la atención acerca de otro aspecto que está en la base de todo: la renovación personal del evangelizador. Hace años que estamos insistiendo machaconamente en la interioridad apostólica. El Papa lo llama «nuevo ardor». Se trata del corazón y de la mente de quien evangeliza. Nunca ha habido ni puede haber evangelización sin anunciadores válidos: pensemos en los apóstoles y en todos los discípulos. La nueva evangelización es testimonio. «La fuerza de la

evangelización —afirma Juan Pablo II— está simultáneamente en la verdad anunciada y en la convicción del testimonio con que se propone. Por este motivo la nueva evangelización pide que sus heraldos sean fieles en la predicación de la verdad y testigos de la fuerza salvadora de la Palabra de vida.» Importa, pues, centrar la atención en nosotros mismos como educadores cristianos renovados. Esta óptica debe tener en cuenta una característica inherente a la modalidad propia del sistema preventivo: la de «evangelizar educando». El Papa nos recuerda que san Juan Bosco supo «hacer una síntesis entre evangelización y educación». Su labor evangelizadora —escribe— «abarca todo el amplio sector de la condición juvenil; por consiguiente, se sitúa dentro del proceso de formación humana».

Creo que está claro para todos que las actividades educativas propiamente culturales (ciencias, formación profesional, teatro, música, deporte, disciplina, etc.) pertenecen, por su misma naturaleza, al nivel de la maduración humana. En sí no son evangelización: las cultiva también quien no es cristiano. Lo que las eleva de significado, sin cambiar su naturaleza, es la síntesis vital a que las incorpora el evangelizador que educa, quien, gracias a su interioridad apostólica, es el verdadero protagonista de la nueva evangelización. Debe haber asimilado vitalmente la verdad revelada y mantenerse en contacto con las novedades culturales de que hemos hablado; pero, además, debe considerar absolutamente imprescindible la renovación pastoral de su corazón. No nos engañemos: el secreto está también en el método, pero no basta. Sin un cuidado especial de la interioridad apostólica en nosotros, en los seglares y en los jóvenes, será inútil la tan ansiada nueva evangelización.

¡ANIMO, CREO QUE VAMOS POR BUEN CAMINO!

Me parece que podemos decir que la Congregación salesiana camina hacia la nueva evangelización. Hemos visto ya sus prometedores frutos. Es verdad que queda mucho por hacer, y ahí tiene hoy su desafío más apremiante; pero el próximo Capítulo General nos ayudará a afrontar este problema de forma más práctica y concreta. Recemos en todas nuestras comunidades por su buen resultado y pidamos con insistencia a san Juan Bosco que nos obtenga del Señor el ser portadores fieles de su carisma. ■



Con relativa frecuencia me han preguntado (y esta misma experiencia la habrán tenido también, sin duda, la mayor parte de los miembros de la Familia Salesiana) la razón y el porqué de llamarnos salesianos. Y al contestar que nos llamamos así en recuerdo de san Francisco de Sales, a quien Don Bosco escogió, por su amabilidad y dulzura, como patrono de la Congregación salesiana, el interlocutor suele comentar: «¡Ah!, de san Francisco de Sales...» Y a uno le queda agazapada la duda de que dijo Francisco de Sales como podía haber exhumado a Juan Crisóstomo o a José Cafasso... De chiripa.

Porque Francisco de Sales es hoy un auténtico desconocido. Y me temo que sea, incluso, un glorioso desconocido para nosotros, salesianas y salesianos, y, consecuentemente, para el resto de la Familia Salesiana. Y es una pena, porque esa veta de maduro humanismo y sencilla naturalidad que hoy cunde en múltiples facetas de nuestra existencia —sin excluir la vida religiosa— aflora ya y se gusta, en la vida y doctrina de nuestro santo, aunque en la lectura de sus obras, en general, tenga uno que sufrir la ampulosa retórica de la época.

CUMPLIDO CABALLERO Y SANTO A MANO

amistad en la vida de un santo me parecía, de entrada, buena baza. Nos han hecho a los santos tan santos que nos han escamoteado al hombre. Sin olvidar que, durante siglos, la amistad ha estado erizada de tantos peligros y descarríos, según ciertos padres de espíritu, que más que camino y medio para la santidad fue juzgada obstáculo y desvío. (A Dios gracias, también en esto el último Concilio vino a poner las cosas en su sitio.)

El libro era una traducción inglesa, hecha en Irlanda (1964) del original francés, escrito por Henry Couannier. Desconozco si existe alguna edición española. Me imagino que sí. Porque el libro merece realmente la pena.

Por sus cerca de 500 páginas van desfilando los amigos de Francisco de Sales. Desde reyes y nobles hasta burgueses, gente del pueblo, calvinistas, hombres y mujeres, monjas y eclesiásticos. La amistad singular y entrañable entre el santo y Mme. de Chantal (santa Juana Francisca de Chantal), que hizo posible la fundación de las Salesas, está extensa y profundamente expuesta.

En este mes, aún reciente la fiesta del santo, me permito recopilar algunas palabras y consejos que Francisco dirigió a esos amigos suyos, tan variados y numerosos, y que manifiestan espléndidamente su profunda e intensa vivencia de Dios y también su exquisita y sensible humanidad.

DULZURA Y AMOR

«Los hombres consiguen más con el

FRANCISCO DE SALES

UNA CURIOSA BIOGRAFIA

Mi primer encuentro serio con la vida y obra de Francisco de Sales fue en mis años de teología. Don Francisco de la Hoz estaba entonces preparando los escritos del santo doctor para la BAC y, por medio de un común amigo salesiano, don Isidoro Moro, me llamó para ayudarlo. Ayuda más de buenos deseos que de realidades prácticas, la verdad. Pero fue buena ocasión para el trato y deleite con el santo obispo de Ginebra y con sus escritos.

Este verano, muchos años después, en un apacible rincón del País de Gales, una de las monjas de la co-

munidad de la clínica en la que me encontraba, como capellán interino, me ofreció una biografía de Francisco de Sales.

—Léala —me dijo—. Verá cómo merece la pena.

Confieso que fue más la educación que la posible curiosidad lo que me forzó a aceptar el libro. Uno tiene ya, y sin poderlo remediar, un soterrado recelo, que aflora en estas ocasiones, hacia cierta meliflua y deshumanizada literatura hagiográfica.

Después me ganó en seguida el título: *San Francisco de Sales y sus amigos*. Que alguien se atreviera a realzar de modo tan destacado la

amor y la caridad que con la aspereza y la severidad» (a un calvinista). «Hacer todo por amor, nada por imposición» (a Mme. de Chantal). «Todo lo que es hecho por amor, es amor» (ídem).

Una joven rica, pero de avara familia, se presentó a Mme. de Chantal para hacerse salesa. Esta le insistió varias veces en que necesitaba una dote conveniente. Francisco, que asistía a la conversación, no dijo nada, pero después le reprochó a la santa su dura actitud.

—En cuestiones de justicia —le indicó Mme. de Chantal— yo soy inflexible.



—Usted es justa más que misericordiosa. Y yo no quiero que sea usted tan justa. La misericordia debe situarse sobre la justicia.

Al hablar de la superiora, en las reglas de las Salesas, señala Francisco: «Debe aspirar a ser amada antes que a ser temida», cita que evoca las palabras de Don Bosco en su sistema preventivo.

En una carta al obispo de Tours, monseñor Richelieu, años más tarde famoso cardenal, reiteraba lo que ya le había indicado en otras ocasiones: «La única felicidad de uno, aquí en la tierra, está en hacer el propio deber con humildad, paciencia y por amor de Dios, en el lugar en que lo ha puesto, sin preocuparse de las opiniones de los demás.»

MESURA Y HUMANIDAD

Cuando Mme. de Chantal comunica

al santo que ha decidido llevar una vida de más oración, según los consejos de Francisco, y que para eso se levantaba unas horas antes, lo que obligaba a su doncella a hacer lo mismo, le escribe: «Debemos ser tan acomodadizos en lo que se refiere a nuestras devociones que ellas no deben molestar a nadie. Me parece, pues, razonable que, puesto que quiere usted buscar a Dios en la oración, se levante usted por sí sola, sin causar molestias innecesarias a quienes le sirven.»

La célebre abadesa jansenista de Port Royal, sor Angélica Arnauld, conoció también, cuando era joven religiosa, al obispo de Ginebra. Mujer de gran carácter y recia voluntad, causó honda impresión en Francisco, que, «atónito ante su gran corazón» —son palabras del santo—, desea que granen las inmensas posibilidades que promete. En una de sus cartas le indica Francisco: «Hija

mía, debe esforzarse para hacer todo con calma y pacientemente. Verá cómo en tres o cuatro años habrá vencido completamente esa repentina brusquedad. Pero recuerde que debe hacerlo todo con moderación.»

Algún tiempo después tiene que recomendarle de nuevo mesura ante los excesos e ímpetus de la monja: «Comer poco y trabajar mucho; tener la mente abrumada por mil preocupaciones y rehusar al cuerpo el descanso necesario es como intentar forzar al máximo a un caballo, que está famélico y en los huesos, sin permitirle siquiera que padezca.»

Un día, al entrar el obispo en una de las dependencias de su palacio, encontró a un criado suyo que estaba escribiendo algo, que se apresuró a esconder tan pronto como se percató de la presencia del santo. Ante el silencio obstinado del joven a sus preguntas, le dice Francisco: «¿Pero no somos amigos?» El joven entonces le confiesa a regañadientes que estaba enamorado de una viuda y que le estaba escribiendo precisamente en ese momento para preguntarle si quería casarse con él. El obispo le rogó que le dejase la carta y comentó:

—No sabes hacerlo, ¿verdad?

Luego se sentó y se la escribió.

—Copia esta carta —le dijo— y envíesela. Verás como todo se arregla.

Pocos días después la joven viuda vino a ver al obispo para pedirle su consejo. Francisco, naturalmente, la animó para que se casase.

(No estará de más señalar aquí, como nota curiosa, que la madre de san Francisco de Sales se prometió a los siete años y se casó a los trece con el señor de Sales, que era unos treinta años mayor que ella. También uno de los hermanos del santo, Bernardo, de veinticuatro años, se casó con la hija de santa Juana Francisca de Chantal, Marie Aimée, que tenía diez años.)

COMPRESION

En una discusión pública con un ministro calvinista, algunos amigos del santo le reprochaban que le había permitido hablar mucho tiempo. El les respondió: «Como no tenía razón ni argumentos debía, al menos, concederle tiempo. Nuestros hermanos reformados deben constatar que nuestra finalidad no es conquistarlos, sino convencerlos.»

En 1617, una tal Mme. Armand, joven y mundana señora, quedó tan





conmovida tras oír predicar al santo que le rogó fuese su director. Algún tiempo después, un día en que M. A. había comulgado, fue a pedirle permiso para vestirse de ninfa en un ballet que iban a estrenar aquella misma noche.

—Hija mía —le contestó Francisco—, habiendo recibido al Señor esta mañana sería más conveniente que emplease el día en retiro y oración. Pero me temo que si yo se lo prohibo usted va a hacerlo de todos modos. Por tanto, le doy mi consentimiento.

De este modo, amable y sin estridencias, que no dejaba a veces de escandalizar a la gente piadosa, y acomodándose siempre al paso y generosidad de las almas, dirigía Francisco a sus penitentes. Y los resultados fueron siempre sorprendentes. En este caso, Mme. Armand terminó por hacerse salesa y su marido ingresó en la Compañía de Jesús.

CALUMNIAS

Francisco fue también blanco de calumnias. Algunas muy graves. Su norma al respecto era: «Uno tiene derecho a aclarar las cosas, en honor a la verdad; pero si la acusación continúa debe entonces oponerse a ella con indiferencia y silencio.»

SENTIDO DEL HUMOR

Lo tuvo siempre el santo y lo ejerció oportunamente, y en más de un trance comprometido y difícil, lo sa-

có indemne esta gracia suya sin malherir la caridad y quedando todos amigos.

Ante la extrañeza que en muchos suscitaba el gran aprecio que le profesaban las mujeres de toda condición, a pesar de que Francisco era más bien parco en palabras cuando estaba con ellas, el santo comentó alegremente: «¿No es ya mucho dejarles decir todo a ellas? Es posible que sea esta cualidad mía la que las anima a estar conmigo.»

Durante su misión en el Chablais, en sus primeros años de sacerdocio, un día en que Francisco estaba comentando las palabras del Evangelio «si te golpean en una mejilla, ofrece también la otra», un calvinista le interrumpió diciéndole: «Si yo le abofetease ahora en una mejilla, ¿me pondría usted también la otra?»

—Amigo mío —le respondió Francisco—, yo sé bien lo que debo hacer, pero no sé lo que haría, porque soy débil. De todos modos, puede usted intentarlo.

A punto de comer un día con su hermano Juan Francisco, que había sido nombrado obispo auxiliar suyo, llegó una señora que deseaba hablar con el santo. Al terminar la larga entrevista, Francisco se sentó a la mesa mientras su hermano, furioso, se explayó a sus anchas. El le dejó hablar sin interrumpirle y luego comentó:

—Creo que existe una mujer muy feliz en este mundo; adivina quién puede ser.

Su hermano, sorprendido, comenzó

a sugerir nombres; Francisco, sonriendo, le dijo:

—Es la mujer que se hubiera casado contigo si tú te hubieras casado.

Y añadió: «Como eres tan puntual, la hubieras hecho sufrir grandemente. Mira, nosotros los obispos nunca debemos negarnos a nadie si realmente queremos cumplir con nuestro deber. Hemos de ser como esas grandes fuentes públicas, donde todo el mundo tiene derecho a beber y donde no sólo los hombres, sino todos los animales, vienen a saciar su sed.»

Entre sus amigos se contaba también san Vicente de Paúl, que solía decir: «¿Qué bueno eres, Señor, qué bueno eres, puesto que en esta criatura tuya que es Francisco de Sales hay tanta dulzura y amabilidad.»

Y cuando, tras la muerte del santo obispo, se le pidió su testimonio para el proceso de beatificación, Vicente de Paúl escribió: «Al pensar en sus palabras, sentía tanta admiración por él que me inclinaba a considerarlo como el hombre que más de cerca se ha asemejado al Hijo de Dios en la tierra.»

No puede haber, creo, conclusión mejor que estas líneas.

Si, con motivo de su fiesta, nos animamos a bajar a Francisco de Sales de su alto pedestal y entablamos amistad con él, comprobaremos, también nosotros, que el esfuerzo merecía la pena, y que su santidad continúa siendo asombrosamente válida y a mano en este tiempo nuestro.

Jesús Pablos Méndez

Carta desde Suráfrica

Desde Suráfrica nos escribe don Angel Izquierdo contándonos sus primeras impresiones.

St. John Bosco College
TRANSVAAL
28 de octubre, 1989.

Queridos amigos: Llevo ya tres días en Suráfrica, mi nueva Inspectoría salesiana, y desde su capital, Johannesburgo, os envío mis saludos.

Todavía me emociono pensando en la atención que tuvisteis conmigo al ir a despedirme al aeropuerto. ¿De dónde a mí que la Inspectoría de las Salesianas se tomara la molestia de ir hasta Barajas para decir adiós a un pobrecillo salesiano como yo? ¡Mis gracias más sinceras! Todos estos días he rezado dos rosarios, y uno de ellos ha sido por vosotras, para que la Virgen os ayude a ser educadoras en y de la fe.

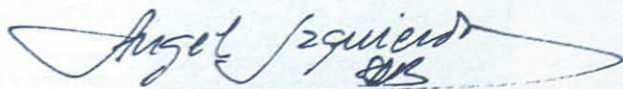
Tengo que reconocer que me costó mucho dejar España y venirme a este lugar tan lejano. ¡Pero no me arrepiento! Lo había pensado, consultado y rezado mucho antes de tomar esta decisión. Espero que me acompañe la salud para ser todo lo útil que pueda a la Congregación, que es lo mismo que decir a la Iglesia, en estos lugares.

Estoy destinado a nuestra misión de **Maputsoe**, en Lesotho. Allí trabajan también cinco salesianas irlandesas. Procuraré colaborar con ellas lo más que pueda para pagar, de alguna manera, la gran deuda que tengo con vosotras. No me avergüenzo de decir que las Salesianas habéis jugado un papel importantísimo en mi perseverancia vocacional, y no en una perseverancia cualquiera, sino en una perseverancia gozosa e ilusionada. No olvidaré nunca el trato y las atenciones genuinamente cristianas que he recibido de vosotras en Plaza Castilla, en la Escuela de Don Bosco, en la Casa Inspectorial... No olvidaré nunca vuestra presencia en momentos duros de mi vida. Muchas de vosotras me habéis animado en mi decisión misionera, y algunas habéis sido para mí verdaderas hermanas y amigas sinceras. ¡Gracias!

No puedo contar muchas cosas de mi destino, ya que todavía no he llegado a él y aún tardaré dos o tres semanas. El padre Inspector de aquí quiere que visite todas las casas antes de ir a Maputsoe. El lunes, día 30, me llevarán en coche a Swazilandia. Allí estaré una semana y visitaré nuestros dos centros. Si puedo, pasaré a ver a las Salesianas de Naamacha y Maputo. Volveré en avión para volar a Ciudad del Cabo, que está a 1.400 kilómetros de Johannesburgo. Pasaré allí unos diez días; volaré de nuevo y, desde aquí, iré en coche con mi Director a mi Misión.

Si no hay cambios, me dedicaré a aprender lesotho, la lengua nativa de la nación, para poder cumplir mejor mi cargo: parroquia y poblados cercanos. Vamos a llevar allí el Noviciado y esto también me ocupará algo, ya que tendré que ayudar un poco al Maestro de Novicios. Creo que van a ser siete; uno de ellos es de Zambia.

Una de las cosas que me han encomendado es la de promover en Maputsoe y en todo el país la devoción a María Auxiliadora. Salí de España un día 24, a Ella he encomendado mi vida misionera y por Ella trabajaré entre esta gente para que fructifique bien la semilla de Evangelio que sembramos.



Angel Izquierdo
SIB



VIGO

Familia Salesiana llena de vida

Llevaron los Salesianos en Vigo poco menos de un siglo. Y se nota. La parroquia de María Auxiliadora es centro de toda la Familia Salesiana, de la que forman parte muchos vigueses. En sus dependencias se encuentra también el local de la Asociación de Antiguos Alumnos, el Centro Juvenil Abertal y el cine público salesiano. Al lado, en el colegio, la comunidad salesiana sigue formando jóvenes para los tiempos actuales en una ciudad socialmente viva y culturalmente movida.

Está la parroquia en el corazón de la ciudad y es el motor de la Familia Salesiana de Vigo. Centenares de niños acuden cada semana a la catequesis, animados por jóvenes animadores, y cada vez son más los jóvenes que participan en la catequesis de confirmación.

Dependiendo de ella, el Centro Juvenil Abertal ha comenzado a roturar campos nuevos como significa su nombre en gallego: ofrece nuevos talleres después de la experiencia del primer campamento urbano organizado en el pasado verano y proporciona locales para otras actividades a jóvenes y chi-

cos. El cine Salesianos, registrado en industria como tal, ofrece tres sesiones al público infantil y juvenil cada fin de semana. Y por allí pasan todos los días numerosos antiguos alumnos salesianos.

Desde el colegio se lleva a cabo una labor educativa cada vez más relacionada con la educación sociocultural y ambiental. Cada año se organizan varias semanas con repercusión en el ámbito ciudadano. En coordinación con el Centro Juvenil y la comunidad salesiana del Colegio Hogar de la Caja de Vigo, se llevó a cabo hace un año una «Semana de reflexión en torno al mundo del joven». Al final de curso tuvo lu-

gar una «Semana de teatro», con participación de todos los alumnos y éxito especial de la obra presentada por los profesores. Próximamente tendrá lugar una «Semana de reflexión sobre la situación política en Galicia». En el ámbito colegial, las semanas de animación a la lectura se suceden cada año y se entremezclan con otras. Recientemente se ha celebrado la Semana del Medio Ambiente bajo el lema «No quemes la vida». El último día se celebró una fiesta en común en la que cada grupo presentó a los demás su pancarta y manifiesto y todos corearon los eslóganes de los demás. Todo terminó con una manifestación rodeando el colegio.

El Consiliario Regional de León, don Antonio García, explica los motivos del homenaje a Julio Larrañaga, ex presidente de los Antiguos Alumnos.

LOS ANTIGUOS ALUMNOS

Con ese ambiente es fácil comprender cómo los antiguos alumnos se sienten ligados e integrados a la Familia Salesiana. Muchos de los ochocientos inscritos se acercan cada día al Centro, cuyos locales se encuentran, desde una reciente reestructuración, en el tercer piso del edificio. Abajo están los jóvenes; al lado, los niños. Un siglo da para mucho y las escaleras no son obstáculo para que los veteranos acudan cada día para encontrarse y jugar al dominó, sobre todo.

Cada vez hay más jóvenes entre ellos. Y lo son casi todos los que componen la nueva Junta Directiva, formada después del relevo de su presidente anterior, Julio Larrañaga. Este hombre, polifacético y trabajador, fue la mejor síntesis de la vitalidad de la asociación durante los últimos diez años que la dirigió. «Me quedé viudo hace muchos años —declara—, con cinco hijos pequeños, y mi vida ha sido mi familia, mi trabajo y mis devociones, que son la Asociación de Ex Alumnos Salesianos y las actividades deportivas. He estado vinculado al fútbol, ciclismo, balonmano, baloncesto, voleibol...» El 5 de noviembre los antiguos alumnos le rindieron un homenaje por su dedicación y entrega a la Asociación, llevada a cabo con entusiasmo y buen humor.

La Asociación, dirigida por el nuevo presidente, Manuel García Meira, y animada por el joven consiliario José Luis Moral, quiere plantearse ahora nuevas líneas de acción sociopolítica y entroncar con la nueva realidad cultural, «recuperando el espíritu de tantas iniciativas como los antiguos alumnos salesianos han realizado en Vigo a lo largo de su historia». En concreto, tienen planteado protagonizar acciones que les lleven a crear una plataforma de opinión y a comprometerse en la acción de la ciudad. Por ahora preparan la creación de una bolsa de trabajo en conexión con organismos oficiales y la coordinación de miembros que estén metidos en partidos políticos y organizaciones sindicales.

EXPOCENTRO '89

La nueva Junta Directiva desea «construir una casa que acoja a todos y donde se constituya una verdadera

Julio Larrañaga recibe el diploma que le entrega don Antonio García. Al fondo, un autorretrato de Ignacio Artal.

Familia Salesiana» para continuar la nueva etapa iniciada con el cambio de local, y ha proclamado su deseo de «ser puente que una las distintas generaciones y las ideas de proyectos de todos». El primer proyecto ya ha sido realizado: Expocentro '89, una exposición de pintura de cinco jóvenes pintores, todos ellos antiguos alumnos salesianos.

El mayor de ellos, Juan Bosco Caride, nació el 21 de enero de 1963 en Vigo. Es licenciado en Bellas Artes y ha conseguido varios premios y becas, como la VIII Bienal Internacional de Arte (Pontevedra, 1988). Miguel Crespo Posse, también vigués y con veintidós años, estudia Bellas Artes en Cuenca, lo mismo que Mercedes Marín, nacida en Buenos Aires hace veinte años. El orensano Nelson Hernández, de diecinueve años, estudia Medicina y Farmacia en Navarra. Ya en 1980 había ganado el primer premio en el concurso de carteles sobre las Olimpiadas organizado por el Ayuntamiento de Vigo. Ignacio Artal nació en Zaragoza y estudia Bellas Artes en Sevilla y ganó el concurso para la elección de la mascota del Mundial de Balonmano '89.

JUAN BOSCO, PINTOR

Todos ellos han colgado sus cuadros en el centro de los Antiguos Alumnos.

Y Juan Bosco Caride, a quien ya su nombre le delata y liga a la Familia Salesiana, asistió poco después al Primer Encuentro Cultural sobre «El arte actual». Sus compañeros le llamaban y llaman sencillamente Bosco. Sus maestras y profesores le animaron desde niño a pintar. Allí están ahora algunos escuchando a Juan Bosco, que habla como pinta: con temblor.

Cuenta cómo comenzó a pintar influenciado por mucha gente, hasta que llegó el momento en que olvidó todo lo que había aprendido, esas recetas que atan y amaneran, y se dedicó a trabajar e investigar y crear por cuenta propia. En su obra busca decir mucho con lo menos posible. Y lo logra. Sus cuadros cuestionan a los visitantes, porque va siempre más allá y no se conforma con lo logrado. Aunque sabe que «se cierra el círculo de la creación con la mirada del espectador», se presenta ante el cuadro con temblor, como vive, «porque los cuadros son malos y tienes que ser valiente a la hora de crear. No puedes estar con miedo». Detrás de su obra está Tapies, Saura, Andy Warhol, Rossenber, Duchamp, Chagall... Quizás algún día haya que hablar del pintor Caride, de nombre Juan Bosco. Y se sabrá que la Familia Salesiana también aporta savia a la vida cultural.

Herminio Otero



BUEN TRABAJO, VALENTIN...

«Con sobria fidelidad al texto francés y cuidada elegancia en el castellano» (según dice el prólogo de monseñor Antonio Montero, obispo de Badajoz), el sacerdote salesiano andaluz **Valentín Viguera Franco** ha regalado a la Biblioteca de Autores Cristianos (B.A.C.) una obra poco conocida y poco consultada de san Francisco de Sales: *Meditaciones sobre la Iglesia*. Está reciente su tinta. Y el marchamo, con el número 468 en la esquina de la pasta del volumen, es fácilmente reconocible: pulcritud tipográfica, ausencia de erratas, comodidad de formato. Quiero decir alguna cosa sobre este volumen al amable lector boletínero...

EL HILO Y LA AGUJA DEL MISIONERO DEL CHABLAIS

El vigoroso texto de Francisco de Sales —vertido al castellano desde la edición crítica definitiva del benedictino Dom Benedict MacKey— lleva como preludeo un enjundioso y bien documentado estudio de Valentín Viguera.

En estas páginas, llenas de amenidad e interés, se nos cuenta algo tremendo. El joven misionero del Chablais, antes de ser promovido al episcopado, fue examinado por una comisión de cardenales y teólogos. Atención a las tres «bes» iniciales de los purpurados: Borghese, Baronio, Borromeo. Por si no fuera suficiente, había otra ilustre «be» inicial: Belarmino, más tarde elevado también al capelo cardenalicio. (Me estoy acordando de los tres músicos preferidos del Papa Pío XII: Brahms, Beethoven y Bach...)

Clemente VIII, que presidió la teológica trifulca, puso broche de oro abrazando al erudito primogénito del señor de Boisy mientras repetía estas bíblicas palabras del quinto capítulo de los Proverbios: «Hijo mío, bebe el agua de tu cisterna, el agua que brota de tu pozo. No derrames por la calle tu manantial ni tus acequias por las plazas. Sean para ti solo, sin repartirlas con extraños...» (el traductor nos registra la fecha exacta: 22 de marzo de 1599).

Dije que era algo tremendo porque una encerrona semejante —al menos a mí— me hubiera producido tirones de susto, quizás soroche (que es mareo de altura) o soponcio, que es desmayo sin disimulo, o sea, el sopitipando...

He adelantado esta noticia para subrayar que Francisco de Sales —el dulce tratadista de miles de páginas espirituales— atesoraba una cultura poco común. París y Padua lo pusieron a tono. Su señor padre había soñado con el senado saboyano para su joven caballero que llegaría luego a doctor «in utroque iure». Pero el

joven misionero se despachaba a su gusto: «En París aprendí muchas cosas para complacer a mi padre y la teología para complacerme a mí mismo.»

Meditaciones sobre la Iglesia lleva un breve prólogo de su autor, lleno de sinceridad y de ideas claras. Hacia su final advierte: «No diré nada nuevo. Todo es viejo. Míos son solamente el hilo y la aguja. Lo demás no me ha costado nada más que descoser y volverlo a coser a mi gusto...»

En efecto: el autor se apoya en las *Disputationes de controversiis christianae fidei* del cardenal Belarmino pisando la tierra firme de las citas bíblicas, tan frecuentes, y la aportación copiosa de los Padres de la Iglesia, sin más biblioteca a mano.

Pero ¡qué hilo y qué aguja los que maneja Francisco! ¡Cómo reconocemos su brillante estilo! ¡Cómo centellea su áurea lógica! ¡Cómo nos penetra su descarado apasionamiento por lo que defiende! ¡Ningún despropósito en su lenguaje, ninguna injuria para protestantes o herejes, costumbre afincada en aquellos tiempos...!

Todos tenemos una cicatriz por la que se nos identifica, como aquella que Ulises recibió del jabalí en el Parnaso, gracias a la cual fue reconocido por la anciana Euricles mientras le aliviaba los pies lacerados en un caldero de agua calentita...

Quien se haya familiarizado con la amable literatura salesiana, ¿cómo no reconocerá en las *Meditaciones sobre la Iglesia* al mejor Francisco de Sales, al escritor ocurrente, erudito, gráfico, luminoso, ameno, bienintencionado, valiente, dulcemente conquistador de todo aquel que se acerca a sus graciosas y expresivas páginas?...

UN LIBRO SINGULAR

Temblamos al suponer que algunas obras literarias pudieran haberse perdido para siempre. Por los entresí-

jos del alma nos recorre el repeluzno al leer (en el pequeño exordio que Teresa de Jesús dedica a su *Camino de perfección*) que si su confesor, el dominico fray Domingo Báñez, lo creyere oportuno, bien se podrían lanzar a las llamas los originales de puño y letra de la santa mística española, por más que las monjas del Carmelo hubiesen estado suspirando por ver rematado el trabajo de la Madre...

Meditaciones sobre la Iglesia no fue editado en vida del autor ni por iniciativa propia ni ajena. Monseñor Montero puntualiza: «Eran papeles volanderos. A veces periódicos murales clavados en los atrios de las iglesias. Siempre lecturas de ocasión al compás de las escaramuzas católico-calvinistas. En suma, un periodismo anticipado.»

El aire de estos «papeles volanderos», luego hermanos en una armoniosa gavilla, es el propio del apostólico misionero, el del fervoroso discípulo del Señor, inflamado por un fuego bastante lejano de las vanas polémicas. Ya el teólogo jesuita Pedro Canisio, con el que mantuvo correspondencia epistolar, lo afirmaba rotundamente: «La experiencia ha demostrado que las discusiones doctrinales no sirven nada más que para agravar el mal.»

Valentín Viguera registra la anécdota significativa.

«Un día pidieron al cardenal Du Perron, cuya ciencia le valió el título de "azote perpetuo de los herejes", que se interesara por un gentilhomme que estaba dispuesto a abandonar el protestantismo. El cardenal respondió: "Si vuestra intención es confundirle y convencerle,

traédmelo a mí, porque, gracias a Dios, poseo ciencia suficiente para defender la verdad católica. Pero si vuestra intención es convertirle, llevadlo mejor al señor de Ginebra, que ha recibido de Dios ese don para convertirle".»

Ya aflora ostensiblemente a la piel de este libro el don salesiano de transformar corazones, de enderezar sendas desnortadas... La intención al tomar la pluma es absolutamente misionera, más que literaria. «La tarea de escribir —dice el santo obispo saboyano y ginebrino— es propia de gente docta e inteligente. Hay que saber mucho para escribir bien. La gente mediocre debe contentarse con hablar, ya que la acción, la voz y la compostura dan fuerza a la palabra.» Y en otra ocasión también resulta definitivo: «La palabra es viva en los labios, pero muerta en el papel.» Francisco hubiera preferido hablar a escribir.

Este libro no es un palíndromo que pueda leerse de izquierda a derecha o en sentido inverso (como la palabra «reconocer»), sino que hay en él una ordenación jerárquica de conceptos, un creciente orden y concantenación muy clara que ganan poco a poco la atención del lector interesado. Bastaría con echarle una ojeada al esqueleto del índice.

Es algo incuestionable que después del Vaticano II hay mucha luz nueva sobre determinados planteamientos del apóstol del Chablais. Pero no ha perdido encanto, ni frescura, ni fuerza, ni fuego su empeño literario y apoloético. El trabajo salesiano puede hoy todavía convertirse, tras el denodado esfuerzo del traductor, en auténtico deleite a la hora de elegir una lectura espiritual que nos despabile.

CODA CON INTERROGANTES...

¿Por qué casi de chiripa nos enteramos en un rincón de la «presentación» de que el traductor es salesiano? ¿Por qué no aparecerá la sigla obligada (SDB) en los títulos correspondientes y destacados de igual manera que junto a Pedro Canisio siempre se anota su condición de jesuita o junto a Dom B. MacKey la de benedictino?... ¿Por qué en la Constitución Apostólica de Juan Pablo II que precede al texto del nuevo Código de Derecho Canónico se subraya la pertenencia del padre Raimundo Bidagor a la Compañía de Jesús y no la de monseñor Rosalío Castillo Lara a la Congregación Salesiana?...

Valentín me ofreció personalmente su libro de la BAC y yo estaba de alguna manera obligado a quemar estos sucintos granos de incienso en su honor. Monseñor Montero, con quien colaboró un buen puñado de años como vicario de la diócesis de Badajoz, no disimula el gusto con que prologa el libro. Pero no se desvía un pizco de la verdad cuando dice: «Para ofrecernos este cuidado volumen ha puesto en juego su notable preparación teológica en Lyon, Turín y Roma, al par que sus calidades lingüísticas de experto en el idioma y literatura francesas.»

Sotto voce: escaseamos los salesianos de tropa que se dejan traspasar y vencer por ese tenue remusgo que pasa a nuestro lado, por esa inspiración caprichosa que llama a la puerta tenuemente, chispa que centellea sin esperarlo, obligándonos a teclear en la máquina de escribir. Incluso esta tarea oscura suele ser tachada de vaporosa e inútil, de vano o lujoso entretenimiento. (Menos mal que Don Bosco y san Francisco de Sales y... Valentín Viguera discrepan totalmente de semejante planteamiento...)

Juan Manuel Espinosa, sdb

San Francisco de Sales

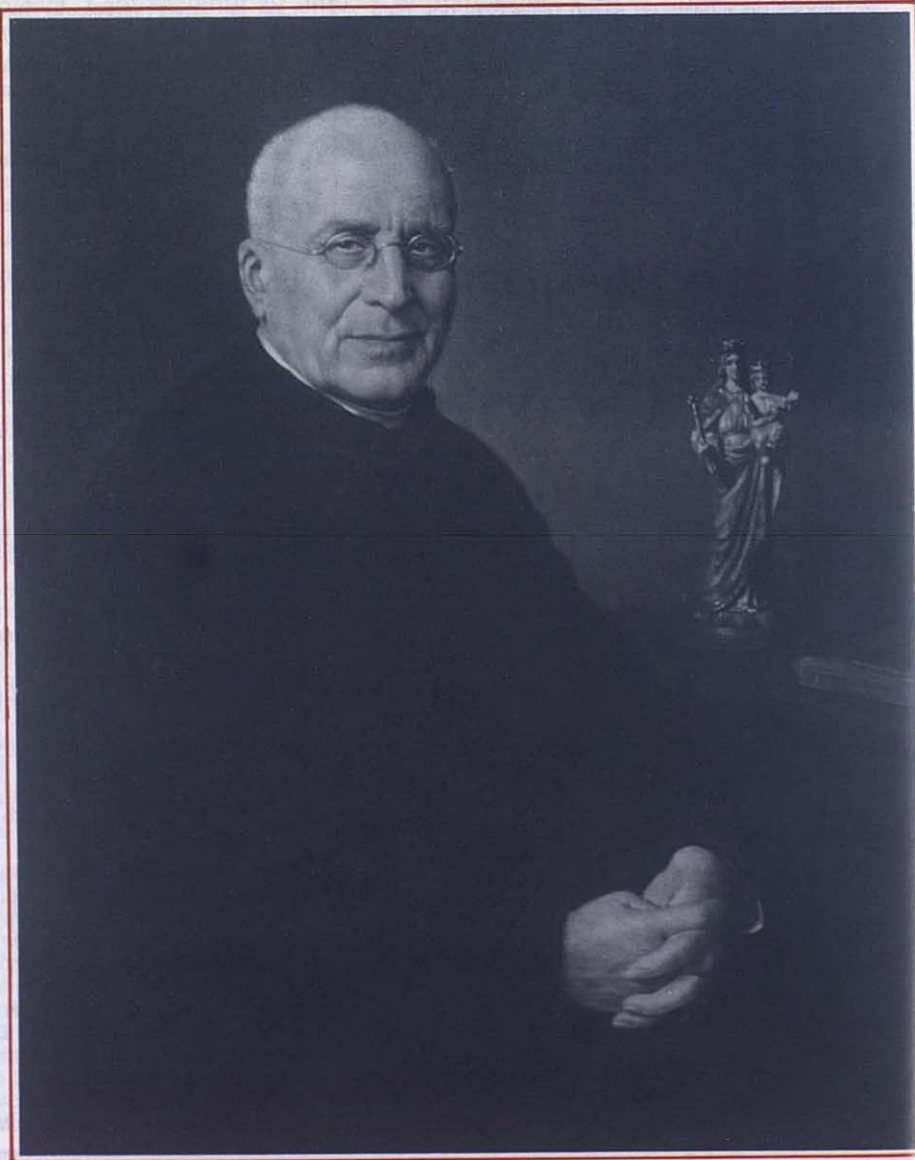
MEDITACIONES SOBRE LA IGLESIA




BIBLIOTECA DE AUTORES CRISTIANOS



DON FELIPE RINALDI, DIRECTOR EN BARCELONA-SARRIÀ






La Familia Salesiana de España tiene todo el derecho de considerar a don Felipe Rinaldi como algo propio, ya que aquí vivió y trabajó durante doce años, desde octubre de 1889 hasta marzo de 1901. En el tiempo sucesivo, siendo Vicario General de la Congregación Salesiana (1901-1922) y Rector Mayor de la misma (1922-1931), siguió también prestando grandes servicios a la España salesiana, a la que conocía bien y amaba sinceramente. Pero la etapa de su vida que ha de llamarse «española» se extiende desde 1889 a 1901.

★ Este período se divide en dos segmentos, formados por los tres años en que fue director de los Talleres Salesianos de Barcelona-Sarriá (1889-1892) y por los nueve en que, desde esta capital, ejerció el cargo de Inspector o Provincial de todas las casas salesianas de España y Portugal (1892-1901). Si el padre Rinaldi llegó a ser nombrado para este último cargo fue porque, en el trienio anterior, dio su talla de gran salesiano, de un hombre dotado para impulsar aquella obra salesiana todavía incipiente en tierras de España.

Por eso, los años de directorado en la casa de Barcelona-Sarriá fueron muy importantes para el futuro de Felipe María Rinaldi, como se le llamó siempre en España, y lo son también ahora para nosotros, ya que, conociéndolos bien, nos permiten adentrarnos mejor en su personalidad.

Lamentablemente, la información que tenemos de la actividad de don Felipe en España es bastante deficitaria. Sabemos enumerar la veintena de nuevas fundaciones que, en un grado o en otro, le consideran como promotor, pero apenas somos capaces de señalar, con datos precisos, su estilo de educador, de director espiritual, de animador de una comunidad,



de gobernante. En suma, conocemos poco a don Felipe Rinaldi íntimo, cuando pasó lo mejor de su vida entre nosotros.

De todas formas, los testimonios existentes y parte de la correspondencia epistolar que ha llegado a nuestras manos permiten delinear algunos rasgos de relieve.

LA OBRA REALIZADA

Una vez en la casa de Barcelona-Sarriá, el padre Rinaldi comenzó a construir en seguida. Da la impresión de un hombre a quien le falta el espacio necesario para respirar. El colegio del Santo Ángel de la Guarda, adjunto a los Talleres y dentro de la propiedad de los mismos, abrió sus puertas en abril de 1891. La iglesia de María Auxiliadora, que debía sustituir a la antigua capilla, fue inaugurada en mayo del año siguiente. Ambas construcciones las pudo levantar don Felipe gracias a la ayuda de doña Dorotea Chopitea de Serra. Antes, en marzo de 1890, bajo la iniciativa de la misma señora, había podido poner en marcha una fundación totalmente nueva: el instituto de San José, situado en la demarcación municipal de Barcelona (calle Rocafort). En fin, entre los años 1891 y 1892, con el personal salesiano disponible en la casa de Sarriá, echó los fundamentos de las de Gerona y Santander.

Como se ve, la obra material realizada fue notable, aunque, por el momento, don Felipe Rinaldi no pudo alcanzar el enclave de Mataró ni evitar que se perdiera para la Congregación la propiedad de la cumbre del Tibidabo...

¿Quién le había metido al director de Sarriá en esta serie de nuevas empresas? Nadie. La única fuerza propulsora era ese universo en expansión que él llevaba dentro de sí; era el amor a la Congregación y a cuanto ésta significaba; era el sentido político, que le hacía percibir que su tiempo tenía que ser de desarrollo y conquista.



DON FELIPE RINALDI, POR DENTRO

En el director de los Talleres Salesianos de Sarriá había como dos personajes. Uno era el hombre dinámico, organizador, atractivo, capaz de hacerse querer y llevar sus proyectos adelante, hasta la audacia. El otro era el niño tímido y retraído, el campesino huido, que decía no tener fuerzas, no saber hacer, no servir para nada, no acertar a estar donde tenía que estar...

La actitud espiritual que más sobresale en él durante el período de su directorado sarriánense es, sin duda, la humildad: ese bajo concepto en que se tenía a sí mismo, esa pobreza radical en que se creía sumido.

Por otra parte, las responsabilidades que se le habían dado le tenían abrumado. «Yo creo que no estoy hecho para esto —le comentaba un día desde Sarriá a monseñor Cagliero—. Carezco de las cualidades más necesarias (...), mientras que, entre los indios salvajes, me parece que me encontraría bien.»

Así llevó adelante su misión salesiana don Felipe María Rinaldi durante los años de directorado en la casa de Barcelona-Sarriá: entre la humildad, la angustia y la audacia.

Ramón ALBERDI

Don Aniceto, más allá del diamante



Don Aniceto Sanz Yagüe acaba de cumplir los noventa años de edad y los sesenta de sacerdocio. Ha celebrado con toda solemnidad sus bodas de diamante sacerdotales y, forzosamente, tenía que aparecer en nuestra Revista salesiana y en «Primer Plano». Don Aniceto es un «abuelo» juvenil. Aún sube las escaleras de dos en dos y podría echarse un pulso con el más fornido salesiano de la Inspectoría de Madrid. En cultura nos dejaría a todos K.O. ¿Y en elocuencia? Hablen estas dos páginas del Boletín por lo breve, ya que él no acabaría...

Le deseamos mucha vida y una inmensa cosecha de sus largos años de un trabajo que todavía si-

gue. Más allá del diamante, ¿qué hay?

★ Hay circunstancias y personas con las que el tiempo y la naturaleza han sido tolerantes para que a los hombres, por si han perdido la memoria de sus méritos, su presencia se los recuerde. A esta convocatoria la llamamos **boceto**, y en boceto ha de quedarse, porque no cabe resumir en un pliego noventa años de vida y obra.

Todos podemos conocerle: los de muchos años, porque hemos convivido con él; los de pocos, porque su figura no escapa a unos ojos avizores, por poco insistentes que sean. Su tipo molar, de contextura recia, pelo cano, enmarañado y abundante, escasamente domado

aún, ancha espalda, cedida a los años y trabajos, paso lento, algo vacilante ya, nos deben ser conocidos. Una lucecita que ilumina y brilla en cierto parapeto de la iglesia, delata su nervio garboso, como de planta erguida, en labores de apostolado, aun en tiempos de lasitud de conciencia. De muchos ha sido maestro; de otros tantos mentor y de todos padre espiritual.

Ser longevo es prerrogativa que no todos consiguen. Pero no es la longevidad la principal franquicia para este tributo de reconocimiento. En el lapso de tiempo de sus noventa años conmemora sus bodas de diamante con el sacerdocio, la «misión cumplida» de una ejecutoria sucesiva. El 25 de mayo de 1929 fue ordenado sacerdo-

te, fecha en la que impuso a su vida el marchamo de un instrumento de servicio y comprensión.

Con motivo del cumplimiento de esta fecha, diversas asociaciones del colegio le han rendido el testimonio de su afecto: el colegio mismo, con sus integrantes de alumnos, APAS, cooperadores; también la Inspectoría lo hizo el pasado junio, porque pocas casas en ella han carecido de su presencia, y también lo celebraron los antiguos alumnos.

SU PEREGRINAJE SALESIANO

Vivir, decía Ortega y Gasset, es una faena de dos dimensiones, una de las cuales es recibir lo vivido; la otra, dejar fluir la propia personalidad. De esto se trata para todos. Por ello será justo recordar, aunque sea brevemente, las dimensiones de su vida.

Acompañado por su madre salió un día de su casa, derecho a donde lo llamaba su vocación. Culminados sus estudios en España y en Italia, después de un sexenio en Argentina, muy pronto fue incorporado a las tareas de dirigir. Sucesivamente, fue director del colegio de San Benito, en Salamanca (1940-1946); en Azcoitia (1946-1947); en Baracaldo (1947-1950); en Estrecho (1950-1956); en Béjar (1956-1962); en Carabanchel Alto (1962-1965). Vuelve a Estrecho en 1965.

★ Estos datos, por estadísticos, inexpresivos y poco vinculantes, los aquilatan los trabajos desplegados en el sexenio vivido en Estrecho entre 1950 y 1956. Los números dicen poco. Por aquellas fechas el colegio arrastraba la precaria situación derivada de la guerra civil: heridas psicológicas sin cicatrizar, endémica economía, enseñanza sin estabilizar, en punto medio entre lo comercial y lo universitario que vino después. El nombre del colegio reflejaba, en cierto sentido, su ocupación y estatura: Escuelas «Populares Salesianas». Pero todo fue creciendo bajo su mano. Experimentó un notable alivio y progreso

en lo social, en lo económico y en lo cultural. Comedores y Colonias Escolares, clases a rebosar y severos programas de estudios comerciales surtieron de logrados candidatos a las empresas que entonces pujaban por restaurar viejas estructuras e instaurar otras nuevas. La ingente cúpula de la iglesia, herida y maltratada por la guerra —no se olvide que el colegio fue cuartel general del Quinto Regimiento de Milicias Populares desde el 19 de julio de 1936 hasta el 28 de marzo de 1939—, fue rehecha y remozada en su totalidad. El rojizo y endeble baldosín catalán fue sustituido por la negra y resistente pizarra que hoy la revisita. Así otros muchos detalles de envergadura y número que no es preciso referir. El colegio ganó en prestancia y nombradía, de tal modo que a los pocos años siguientes no fue difícil obtener del Ministerio de Educación y Ciencia el permiso necesario para orientar su trayectoria hacia lo que es hoy. Lo que sí es dable añadir es que

mejoras de este tipo fueron realizadas en otros colegios por donde pasó. Cabe decir siempre que otros quisieron y no pudieron.

EPILOGO EN ESTRECHO

Cerrado su círculo de plenitud laborativa, libre del polvillo de melancolía que pudo recoger en sus jornadas, no exhausto aún, en 1965 volvió a Estrecho, que lo abrazó en su informe trapezoide. Para entonces se llamaba el colegio de San Juan Bautista, nombre que le dio su fundador en 1922 y que así obra en los Archivos del Ministerio de Educación desde esa fecha.

Hoy aspira a ser recordado no por sus años, sino por cómo vivió y lo que hizo con una vida cuyo valor reside «en perderla a tiempo y con gracia». Por esto, nosotros tratamos de conmemorar en la persona de don Aniceto Sanz Yagüe la excelcitud de una vida alta sobre una vida larga. ■



Como buen salesiano, don Aniceto pasa sus mejores momentos con los niños.



Aquí recibo la ayuda de muchos amigos.

Miguel Angel Moral Villa es un burgalés que lleva veintiséis años en Chile. Acaba de pasar por Madrid y nos deja estas páginas como saludo a los amigos de la Familia Salesiana. Dice que tiene cuarenta y seis años y muchos kilómetros contados paso a paso. Dice que es un soñador empedernido, pero tiene los pies en la realidad. Actualmente es pastor y párroco de Puerto Natales, ciudad de la Patagonia chilena. Está impaciente por volver a su misión, donde lo esperan tantos jóvenes y adultos que reclaman su presencia...

Natales, de nuevo en el horizonte de mi vida

MI TRABAJO

★ No soy nuevo en esta zona de los sueños de Don Bosco. Estoy comenzando mi trece año de Magallanes. Conozco los pingüinos, los guanacos y las avestruces, hasta el punto de ser amigo de ellos. En Puerto Natales estoy por segunda vez después de quince años. Antes había trabajado

como vicepárroco y misionero ambulante entre los chilenos emigrantes en la inmensa Patagonia argentina.

Volví a la soledad y al silencio de las pampas despobladas y esteparias. Volví a los hombres y mujeres curtidos por el viento y las largas jornadas frías del invierno magallánico.

Volví a la tierra de los sueños

de Don Bosco. Muchas veces pienso: ¿Qué sueños tenía Don Bosco?! ¿Qué tierras, qué pampas! ¿Qué lugares... para sus hijos o sus nietos..., vaya usted a saber!

Y no lo digo por otra cosa más que porque lo conozco después de los años que llevo trabajando en estos lugares.

No es lo mismo ser misionero

en otros lugares... Los salesianos allí llevamos cien años y no lo hemos hecho todo. Nos falta mucho, pero lo que se palpa es realmente una obra de gigantes.

★ **Ahora no se trata de mirar para atrás y admirarse.** Se trata de seguir trabajando con el mismo entusiasmo y dedicación con que lo hicieron Fagnano, De Agostini, Salaberry, Bernabé, Boric o Cádiz..., etc. Se trata de hacerlo enfrentando los nuevos desafíos de los tiempos nuevos.

La nuestra es una Iglesia joven, formada una sola, en base a la inmigración interna de Chile, y externa, en los primeros tiempos, de europeos. Hoy esa Iglesia, tan dispersa, se percibe como una fuerza grande, como un espacio vital de libertad y de proyección creadora. Esta Iglesia magallánica se percibe cerca de los po-

Un día recibimos la visita del Rector Mayor, que, como sabéis, antes fue Inspector de los Salesianos de Chile.

bres y al mismo tiempo cercana de las aspiraciones de todos los hijos del Padre que crecen por todas partes.

Magallanes hoy es una región que tiene identidad propia. De la enorme cantidad de culturas y de razas de los primeros tiempos se ha llegado a conformarse como un pueblo definido dentro de la comunidad nacional chilena, una región respetada, con cultura y con historia propias.

LÓS SALESIANOS

★ **Podemos decirlo sin temor:** hemos contribuido en casi todos los campos a que esto se haya hecho realidad.

La Familia Salesiana podemos decir que se ha ganado el reconocimiento sincero de la gente. En Magallanes no hay una persona que no conozca o de alguna manera esté en contacto con los salesianos.

Nosotros somos los pastores, somos los educadores. Muchas veces escribimos. Llegamos a los campesinos y a los pesca-

dores. Estamos presentes en los talleres de nuestras Escuelas Profesionales y estamos también apoyando a los pescadores artesanales.

Evangelizamos con nuestra presencia y con nuestros grupos juveniles. Tal vez como en pocas regiones de la tierra lo salesiano forma parte de la vida del pueblo.

★ **Puerto Natales.** Nuestra presencia aquí data de los primeros años del siglo, cuando los Salesianos, durante las vacaciones a lomo de caballo o en carretas, llegaban como misioneros del Evangelio, visitando las avanzadillas de los primeros colonos, pastores en su mayoría de la inmensa Pampa chilena. Con los natalinos hemos compartido las muchas angustias y esperanzas durante setenta años.

Hemos pasado épocas mejores desde el punto de vista económico. Hoy vivimos en la incertidumbre. Estamos situados en la frontera de Chile y



■ Empezamos por hacernos amigos de los niños y jóvenes.

Argentina. Y muchísimos natalinos se ven obligados a trabajar en la República hermana, pero sometidos a las condiciones de la «economía de guerra». Hoy un minero chileno que trabaja en las minas de Río Turbio gana el equivalente en España de 10.000 pesetas. Así es que la parroquia se abrió para cocer el pan y los «porotos» (judías) para los que pasan hambre o para los estudiantes de las escuelas básicas o de enseñanza media.

★ No podemos negar que el Señor ha sido generoso con nosotros. Nuestra tierra y nuestros mares son ricos..., pero sin medios no es fácil explotar todos estos bienes de Dios. La carne que producimos hay que venderla muy lejos, lo mismo que la lana o los mariscos y pescados.

Es cierto que tenemos mucho carbón..., pero, en esas condiciones, ¿quién nos lo comprará?

¿A qué político del Norte le interesamos nosotros? ¿A qué



compañía comercial le interesa invertir?...

¿A qué misionero se le ocurre aterrizar aquí?

Porque se necesita anunciar el Evangelio y mostrar que Dios nos quiere y que les quiere a los hombres y mujeres de Tie-

rra del Fuego o de Natales.

Los hijos de Don Bosco y la Familia Salesiana seguiremos acompañándoles y trabajando con ellos.

★ Recostado en el fiordo Almirante Montt, una impresionante entrada del Pacífico hacia el corazón del sur del continente americano, se encuentra mi pueblo.

Es alegre... por sus casas y por sus gentes... y por los cerros que nos rodean por doquier. Y porque está edificado sobre el carbón. Y porque con sus gentes se prolonga en la Patagonia argentina y porque en sus aguas saltan los salmones y bullen los peces y los mariscos en sus numerosísimos canales... y porque sus cielos son surcados por multitudes de aves... y porque en sus praderas engordan hermosos lanares y numerosos vacunos Hereford.



■ La gente chilena es muy comunicativa y alegre.

Mi pueblo tiene también sus tristezas... Dependemos del Norte, de los caprichos de los precios, de un simple choque sobre el molo donde desembarcaban los camiones del «Roll on Roll Off». Nos afecta profundamente, casi de muerte, la situación sociopolítica de la República hermana o de la nuestra. Un enojo o malentendido por un hito en la frontera puede significar el destierro o la inseguridad.

Yo soy el pastor-párroco de los natalinos. Y he vuelto después de los años. Han pasado tantas cosas... Yo soy diferente, aun siendo el mismo... Como mi pueblo, que ha cambiado..., pero sigue siendo Natales.

Aquellos que yo bauticé hace quince años son ahora jóvenes en la plenitud de sus fuerzas. Y me dicen: «Padre, en mi casa hay una foto suya. Yo era guagua y usted me bautizó.»

Otros me comentan: «Mire, éstos son mis hijos. Usted nos casó.» Y un antiguo monitor de Colonias: «Te acuerdas, Miguel, cuando comenzamos las Colonias..., cuando fuimos al Paine o a Dorotea...»

★ Y me doy cuenta cómo los pequeños detalles se adhieren profundamente en la mente de los niños y de los jóvenes. Y concluyo para mis adentros: «Yo no le daba importancia a los pequeños gestos...»

No tuve que pagar el piso cuando volví a este pueblo. Yo ya era de los suyos. Y hay personas que me lo dicen en la cara: «Tú eres de los nuestros.»

Cuando escuché esta frase se me encogió el corazón. Y me acuerdo de Jesús cuando decía: «Conozco mis ovejas y las mías me conocen a mí» (Jn 10,14).

Yo no soy el Buen Pastor. Yo no alcanzo a retener los nombres de las ovejas de este rebaño. Cuando en las noches vuelvo a mi comunidad salesiana, en mi oración se lo cuento al Señor: «Tengo un problema, Señor; Tú conocías su nombre. Yo no... Soy remalo para recordar a la gente por su nombre.»

Pero mis ovejas son hasta demasiado buenas. Hasta me disculpan que no les llame con su nombre.

★ Aquí estoy sirviendo desde el mes de marzo. No les cuento mejor todo lo que me costó dejar mi anterior servicio en la obra salesiana de San Ramón, en Santiago. Entre los que hemos consagrado nuestra vida a Dios en los pobres, siempre cuesta mucho lo que se deja, aunque dejarlo todo, por más que duela, cuando se trata del Reino, siempre vale la pena.

NATALES Y LOS SALESIANOS

★ No sé si Natales creció con nosotros o nosotros crecimos con los natalinos. Tal vez ambas cosas. Lo cierto es

que hoy ya no se pueden separar. Hay una huella muy honda dejada por todos los que nos precedieron. Imprimieron el sello de la bondad.

Aquí, donde todo es agreste, duro y hermoso a la vez, muchos hermanos no tienen tiempo para contemplarlo y experimentarlo. Pero una raza de hombres nacidos y crecidos en la Escuela de Don Bosco habla con este lenguaje tan increíblemente necesario.

Aquí se sembró con mucha esperanza. Al llegar soy testigo providencial de la abundante cosecha que me toca recoger.

★ Uno de estos días que recién pasaron con los jóvenes de la parroquia despedimos a un joven que quiere él mismo también convertirse en apóstol de la bondad, Buen Pastor, al estilo de Jesús, como Don Bosco.

En Natales también él escuchó su voz: «Necesito tu corazón para seguir amando.» Se llama Javier Cárdenas.

¡Animo, Javier! Muchos te estamos apoyando. Muchos hermanos te necesitan.

P. Miguel Angel Moral, sdb
Párroco de Puerto Natales



Preparamos nuestras catequesis con esmero.

"AKPE TOGO"



He tenido este verano la ocasión de pasar una experiencia en Africa, concretamente en Togo. Creí que podía ser de utilidad contarla en el **Boletín Salesiano**, como información y para seguir en contacto con nuestros hermanos que trabajan por allí.

Hace ahora un mes que volví de mi estancia en Togo. Ahora que la mente está un poco más fría y que el tiempo me ha dejado reflexionar un poco más, os cuento lo que ha sido, a grandes rasgos, mi experiencia.

El motivo que me llevó a salir para Africa fue un motivo de discernimiento. El tema de la misión en Africa resonaba en mí de una manera un tanto especial y quería saber si esta campanita no quería indicarme que Dios me quiere hablando ewé. Por eso el Inspector me invitó a pasar una experiencia por allí y conocer un poco el ambiente.

La aventura viene sola y comenzó desde que puse los pies en Africa, pues en el aeropuerto de Abidján nos detuvo la policía, hasta que puse los pies en Sevilla, donde me quedé sólo con el pasaporte en la mano, pues las maletas se me perdieron.

En los tres países que he estado, Costa de Marfil, Benín y Togo, especialmente en este últi-

mo, que es donde he estado todo el tiempo, me he encontrado una realidad muy distinta de la que me imaginaba. Posiblemente tenía una idea muy mitificada de las misiones.

Por una parte, me encontré, a nivel general, a nivel político, social y económico, lo que es la realidad del Tercer Mundo. Cosas de infraestructura que parecen normales no existen. Tuve ocasión de visitar el hospital Kara, y la verdad es que no vi nunca cosa igual.

Por otro lado, la dependencia económica y política de los países de Occidente hace que la esperanza de desarrollo sea escasa.

Pero no soy yo el más indicado para hacer análisis del Tercer Mundo.

Y, por otro, a nivel más particular, existen entre los togoleses muchos problemas, y especialmente entre los jóvenes. El tema de la familia, la poligamia, el trabajo, la educación... Muchos chi-

cos tienen que «buscarse la vida» pronto, pues en casa no hay nada que hacer.

La evangelización se encuentra con todo el problema de la inculturación: la diferencia de cultura entre los misioneros y los togoleses; la lengua, la mentalidad, las costumbres... Pero, por otro lado, la Iglesia local, que es quien tiene más fácil la evangelización de la cultura, parece no estar muy convencida del tema.

Por eso, la labor que se está haciendo en la Maison Don Bosco de formación (es el noviciado y postnoviciado) es el futuro de la obra evangelizadora de los salesianos en la Africa del Oeste.

★ **Más en concreto**, sobre lo que he hecho allí os cuento que he parado poco y, aunque a ritmo africano, me he movido por todo el país.

He estado en tres campamentos, donde he aprendido mucho de la gente de aquí y donde he tenido mis «aventuritas», como los viajes en el Talgo togoles, o

la degustación de la gastronomía ewé, etc., etc.

En Lomé también he pasado muchos días y, con la ayuda de algún joven de la parroquia, me he pateado todo el territorio de la misión.

En Kara estuve haciendo de todo un poco; por ejemplo, hice mis «pinitos» en medicina, pero, claro, casera.

Todo esto me ha servido para conocer más y mejor lo que es la realidad del país y sus gentes, para conocer más de cerca lo que es la vida misionera y, mirando al futuro, ver los distintos campos de trabajo, necesidades y algunos medios de acción.

★ Otra cosa bonita ha sido la experiencia de comunidad y fraternidad que he tenido con todos los salesianos y salesianas de allí. De una manera especial, los salesianos de la pa-

rruquia, que fue mi comunidad, Santos Marcos, estuvo muy cercano en los campamentos, enseñándome cosas, dando buenos consejos y, sobre todo, dándome ánimo, que lo necesité muchas veces. Lo mismo tengo que decir de Justice, que también me acompañó en uno de los campamentos. Paco Carrillo también estuvo muy atento, especialmente las dos veces que estuve enfermo. Con los tres hice pronto buenas amigas y me ayudaron y enseñaron muchas cosas.

De los otros hermanos, los de Akodessewa y Kara, otro tanto de lo mismo.

★ Bueno, ahora estoy de nuevo en Granada, pero esto ya no será como antes. Me he traído muchas cosas. Además de algunos souvenirs para la familia y la comunidad, buenos recuerdos, el ritmo africano, la «filosofía del cubo»..., me he traído sobre todo el deseo de volver.

La verdad es que dejar tu país, tu gente, un poquito de ti mismo, no es nada fácil, pero ser apóstol tiene estas cosas. De todas formas merece la pena. Por eso no descartéis nunca la idea y animaros a coger la maleta y

vestiros como el BuBú. Allí nos está esperando una inmensa mies de jóvenes y mayores necesitados.

★ ★ ★

He titulado este artículo «Akpe Togo», que quiere decir en ewé «Gracias, Togo». Gracias por muchas cosas, pero especialmente por descubrir un poco más lo que Dios quiere de mí.

Jesús Jarque García, sdb

En la página anterior estamos atravesando el lago Togoville. Y aquí vemos unos jóvenes de la parroquia de María Auxiliadora de Lomé.



EL COLEGIO DON BOSCO, A 45 KILOMETROS DE BEIRUT. UN CAMPAMENTO: "LOS HIJOS DE LA PAZ"

Victorio Pozzo fue hasta hace unos años superior provincial de los salesianos de Oriente Medio. Ahora dirige la obra de El Housson, en las montañas de Líbano. Escribe:

«Tras unos años de calma relativa en Líbano, en marzo estalló de nuevo con violencia la guerra, que trae consigo la asoladora noticia diaria de destrucción y muerte (...).

Al intensificarse los bombardeos en las zonas residenciales se produjo la

nuevos inquilinos y sus enseres. Se pensaba que todo iba a terminar en pocos días o, cuando más, algunas semanas; en cambio, van corriendo los meses...

Como salesianos, pensamos inmediatamente en los jóvenes, a fin de poder llegar también a sus familias, tanto si eran de refugiados como a las del lugar, que habían abierto de par en par sus puertas para recibir a parientes y amigos. Con la generosa y competente colaboración de un grupo de voluntarios —amigos de Don Bosco y, quizá pronto, celosos cooperadores—, organizamos una especie de colonia para los pequeños —de cinco a catorce años— y

UNIVERSIDAD SALESIANA: "ISCOS" O INSTITUTO DE CIENCIAS DE LA COMUNICACION SOCIAL

En la Universidad Salesiana de Roma ha comenzado a funcionar un nuevo instituto: el que da título a estas líneas. La nueva Facultad dará los grados de licenciatura y doctorado en Ciencias de la Comunicación en tres especialidades: información (ediciones y periodismo), animación (música, teatro) y radio y televisión.

ITALIA: INSPECTORIA DE SAN MARCOS: 700 "JOVENES PARA LOS JOVENES"

Un fin de semana original, divertido y bien aprovechado fue el encuentro de setecientos jóvenes en el campamento de Caorle. Se trataba de formar líderes dispuestos a trabajar en la animación juvenil. Fue una experiencia significativa. «Como ha dicho el Papa —confesaba uno de los participantes—, un cristiano sólo es verdaderamente tal cuando dedica a los demás parte de su tiempo libre».

GABON: NUESTRA FIESTA NO DEBE CONCLUIR

En Gabón los salesianos de París tienen cuatro presencias. Las Hijas de María Auxiliadora, del mismo origen, trabajan en otros dos lugares.

En Oyem, por ejemplo. Unos y otras desarrollan apostolado juvenil y catequístico. El pasado mes de julio organizaron conjuntamente una especie de oratorio volante; una semana en cuatro localidades distintas.

Antes hubo unos días de reflexión y preparación con un grupo de animadores jóvenes. Tema: el sistema preventivo. «En un contexto educativo fundamentalmente represivo —escriben de Oyem—, nos esforzamos por ayudar a descubrir las intuiciones esenciales de Don Bosco y su novedad: razón, religión, amor. Los jóvenes animadores salieron entusiasmados.»

El primer turno se realizó en el centro de las Hijas de María Auxiliadora. Estaba previsto un centenar de asistentes. Acudieron el doble, sin contar los futbolistas del torneo «Don Bosco». A pesar del número y la limita-



■ Líbano: Clase al aire libre del grupo «Hijos de la Paz», de El Housson, en un rato de recogimiento.

huida de decenas de miles de personas desde Beirut y sus alrededores hacia un posible refugio en la montaña, lo más lejos posible del feroz artillero.

Así, el colegio Don Bosco, situado en la altura, a 45 kilómetros de la capital, en un lugar más tranquilo, se vio exaltado literalmente como lugar más seguro (...).

Cerrado el colegio, en el que todavía quedaban doce familias de veteranos refugiados (desde 1983), el edificio se llenó en pocos días con 250

un campamento escolar para los más crecidos: de quince a veinticinco años.

De modo estable u ocasional, hemos podido atender hasta ahora a varios centenares de niños y jóvenes, siguiendo un programa de actividades recreativas y culturales, a las que acompaña una sólida formación religiosa. Todo ello en el clima de apertura y flexibilidad propio del estilo de san Juan Bosco (...). Este programa se refleja en nombres sugestivos: colonia «Amigos de Santo Domingo Savio», campamento escolar «Los hijos de la paz»... Es significativa la presencia de unos veinte chicos musulmanes. En un Líbano deshecho por la violencia y el fanatismo hay una semilla de esperanza.»

ción de los locales, todo discurre con normalidad. Los animadores hacen las primeras pruebas de paciencia y amabilidad...

La semana siguiente se va a la sede de los salesianos: el centro Don Bosco. La tercera se va a un barrio, gracias a la hospitalidad de una escuela pública que cede su patio y dos aulas. Por último, la cuarta semana el oratorio planta sus tiendas en una aldea próxima a Oyem.

Concluida la faena, todos los animadores —salesianos, Hijas de María Auxiliadora y jóvenes voluntarios— se reunieron para unos instantes de solaz y revisión con miras al futuro.

MADAGASCAR: PRIMERAS VOCACIONES EN MADAGASCAR

ANS ha dado ya en diferentes ocasiones noticia de las obras que los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora tienen en Madagascar. También dio a conocer, en su día, el nombramiento de un delegado del Rector Mayor en la persona de Luis Zuppini. Este, apenas le fue posible conocer la realidad, tras los primeros contactos, mandó un informe detallado al Consejo General de la Sociedad Salesiana. Después hizo, con los hermanos y hermanas de la nueva circunscripción, ejercicios espirituales en el monasterio benedictino de Mahitzy; durante aquellos días pudo oír y estudiar diversos problemas.

Las perspectivas más interesantes se deben, ante todo, a la presencia de las primeras vocaciones. No va a ser posible tener en seguida un noviciado propio; por ello, el próximo curso los candidatos a la vida salesiana irán a Zaire. Sin embargo, de 1990 a 1993 se espera poder organizar en la isla todas las estructuras de iniciación en la vida salesiana.

El problema de los problemas, que podríamos llamar clásico desde la época de Don Bosco, es la desproporción entre las personas con que se cuenta y las necesidades y urgencias... A pesar de todo, los salesianos y las Hijas de María Auxiliadora hacen ya lo imposible, en la esperanza...

EL ACTUAL CONSEJERO SALESIANO DEL PACIFICO Y CARIBE, NUEVO OBISPO

Monseñor Ignacio-Antonio Velasco, vicario apostólico. El padre Ig-

nacio-Antonio Velasco, consejero general salesiano del Pacífico y el Caribe desde el año 1984, ha sido nombrado vicario apostólico de Puerto Ayacucho. Esta circunscripción eclesiástica, hasta hace poco sólo prefectura, tiene una extensión de 179.400 kilómetros cuadrados. En ella vive la tribu yanomami, con la que estuvo treinta años el recordado padre Cocco.

COLOMBIA: CIENTO AÑOS DE LABOR SALESIANA EN COLOMBIA, 1890-1990

Colombia se dispone a celebrar con la mayor solemnidad posible el cen-

tenario para educadores, congreso de cooperadores, potenciación del Boletín Salesiano nacional, documental y libro conmemorativo...

El centenario se quiere vivir como renovación profunda del espíritu de san Juan Bosco, pues su objetivo general había de renovar la calidad educativo-pastoral de nuestra presencia en Colombia como Familia Salesiana. ■

ITALIA: CONGRESO DEL VOLUNTARIADO INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO



■ Mariano García Bonilla ha realizado un viaje a Colombia para recoger proyectos de ayuda a las dos Inspectorías colombianas y a las obras de las Hijas de los Sagrados Corazones del padre Luis Variara. Aquí lo vemos en una plaza de Cartagena de Indias.

tenario de la llegada de los Salesianos de Don Bosco. Ya están formados la comisión central y su comité ejecutivo.

Para el 11 de febrero, día centenario, habrá diversos actos en Bogotá: se televisará la Eucaristía, celebrada por un obispo salesiano; en la plaza de Bolívar se realizará un acto multitudinario, al que acudirán los jóvenes con pancartas, bandas de música y de tambores, eslóganes, etc. En la catedral, el arzobispo de Bogotá presidirá una concelebración eucarística. En el programa figuran otras celebraciones e iniciativas; por ejemplo, campoboscós juveniles, simpo-

El 1 de octubre don Egidio Viganó estuvo en Colle Don Bosco para asistir al congreso de los jóvenes afiliados al Voluntariado Internacional para el Desarrollo (VIS). Dociientos de ellos habían pasado la noche anterior en reflexión, canto y oración. Por la mañana, durante una celebración litúrgica muy bien lograda, oyeron al consejero general de Misiones Salesianas. Después les habló el Rector Mayor, que les hizo ver la importancia de su opción, tanto para la vida personal como para una vocación de servicio en la construcción de un futuro mejor y distinto. ■

Fueron a la Casa del Padre



**Doña Severina
Guijas Cerrato**

En Hornillos de Cerrato (Palencia) falleció doña Severina Guijas el 28 de octubre de 1989; había nacido el 23 de octubre de 1901 en Herrera de Valdecañas (Palencia). Mujer humilde y sencilla, servicial, alegre y profundamente cristiana. Mientras pudo, asistió diariamente a la Eucaristía.

Muy joven todavía, se vio sola con seis hijos y otro que venía de camino. Pero no se amilanó. Se arregangó de brazos y se puso a trabajar con ahínco para sacar adelante la familia lo más dignamente posible. Como mujer valiente y enérgica, con su temple de castellana, curtida por el aire, el polvo y el sol de la estepa, sacrificada al máximo, realizaba todos los trabajos del campo. Su plena confianza en Dios le ayudó a superar las dificultades y contrariedades de la vida, de tal modo que, gracias a su esfuerzo y trabajo, nunca faltó el pan para sus hijos y aún le llegaba para dar con generosidad a los pobres. Así logró, sabiendo vivir con fe, entrega y amor, llegar a los ochenta y ocho años que Dios le concedió de vida.

Devota de la Virgen, y desde joven su camarera, siempre le rezó el santo rosario. Era su devoción preferida, que lo rezaba todos los días en familia antes de cenar.

Su relación con la Familia Salesiana hizo que la devoción a María Auxiliadora calase profundamente en su corazón.

El funeral fue verdaderamente emotivo; concelebró un gran número de salesianos y el Consejo Inspectorial en pleno, venidos de todas las casas cercanas de la Inspectoría de León; profesores y alumnos del Centro Don Bosco, de León, en cuya comunidad trabaja su hijo salesiano, Matías Antolín; personal de servicios, que vinieron a participar en la Eucaristía en la iglesia que la vio crecer y madurar en la fe, en la misma iglesia y ante el mismo sagrario en los que vivió su fe de joven esposa y madre durante una vida llena de alegrías y penas.



**Doña Carmen Raigón
Córdoba**

† en Valencia el día 11 de octubre de 1989.

Hace más de dos años fue intervenida quirúrgicamente de un tumor intestinal y desde entonces sabíamos de la gravedad de su enfermedad, ya que el mal había hecho metástasis en otros órganos vitales.

Con una gran serenidad y entereza de espíritu ha vivido su proceso, lento pero imparable.

Había nacido en Montilla (Córdoba) el 21 de febrero de 1928, en el seno de

una familia cristiana donde surgieron dos vocaciones religiosas: sus hermanos Miguel, salesiano, y Rosario, del Rebaño de María. Por necesidad laboral de su esposo se estableció en Valencia, hace ya veintisiete años.

Con ánimo optimista y alegre supo siempre superar las no pequeñas dificultades que le presentó la vida. Ejemplar madre de familia numerosa, supo integrar de forma admirable su tradicional concepción de la vida con las nuevas inquietudes y aspiraciones que llegaban a su casa con la vida de sus hijos.

Con su trato alegre y servicial, supo crear profundas relaciones de amistad con todos los que se relacionaba.

El último mes de su vida, internada en el hospital y apagándose lentamente, ha sido para toda su familia, y en especial para ella, una prueba dura de superar. Tenemos la confianza de que el Señor le habrá recompensado generosamente tanto sufrimiento.

El agradecimiento de su familia a los hermanos de la Casa Inspectorial de Valencia, que nos acompañaron en momentos tan duros, a la Familia Salesiana de Montilla y de Córdoba, que de forma tan masiva quisieron estar con nosotros; a la comunidad parroquial de María Medianera, de Valencia, y a todos los que, al no poder estar presentes, nos han hecho llegar sus sentimientos de dolor y su oración.

Feli Reguera

En la madrugada del día 27 de octubre de 1989, nuestra hermana Feli Reguera, voluntaria de Don

Bosco, rubricaba la última página del libro de su vida terrena. Su corazón dejó de latir tres semanas después de haber pasado por el quirófano para intentar recuperar, con nuevas válvulas, las energías que últimamente le fallaban. Tenía cuarenta y nueve años.

Luchó hasta el final por mejorar su salud, aceptando, sin perder el sentido del humor, el dolor que le acusaba en diversas ocasiones. Son signi-



ficativas las muchas simpatías que se ganó en el hospital entre los compañeros y el personal sanitario.

Ella conocía muy bien la escuela del dolor, porque había desarrollado gran parte de la actividad apostólica en medio de los enfermos, colaborando con total entrega en La Fraternidad.

Precisamente en los encuentros de este movimiento apostólico pudimos conocerla dos voluntariamente, y hablarle, posteriormente, de la existencia de nuestro instituto. Acogió inmediatamente la propuesta, porque correspondía al gran proyecto de su vida: «Consagrarse totalmente a Dios en la secularidad.» En más de una ocasión nos reprochó el demasiado tiempo que habíamos esperado para decirselo.

Desde los primeros momentos que forma parte

del instituto destaca por su gran disponibilidad y entrega ante las exigencias de la consagración secular salesiana. No conocía demasiado a Don Bosco e inmediatamente leyó con avidez los libros que se le sugirieron, entusiasmándose con su vida y su obra.

Es digno de admirar el interés que tuvo por enriquecer su formación. No perdía cualquier oportunidad de asistir a cursillos, conferencias y todo tipo de actividades formativas.

El carisma salesiano le caló muy hondo y pronto lo encarnó en su vida. En seguida se dio cuenta que la catequesis debía ocupar un lugar importante y a ella se entregó con la mayor dedicación y alegría.

En el campo laboral, no le faltaron serias dificultades, pero la entereza y la serenidad para afrontar los problemas, confiando totalmente en Dios, estaban siempre presentes.

El funeral se realizó en su pueblo natal, Villamoratiel de las Matas, de la provincia de León.

Manolo Rodríguez Araújo

† el día 17 de agosto de 1989 a la edad de treinta y ocho años, en San Martín (Orense) a causa de un inesperado y extraño accidente de carretera cuando acudía a formalizar unos papeles del paro. El dolor y la sorpresa helaron el aliento de su familia y amigos, que siempre le quisieron con afecto extremado.

Desde hacía unos diez años permanecía en casa al lado de sus padres, ya mayores, haciendo de todo y siendo todo para ellos. Había dejado un buen trabajo en una fábrica de Madrid, exclusivamente para cuidar a sus padres.

Por sus primeros estudios en el colegio de Allariz (Orense) y más tarde su formación profesional en

los Salesianos de Atocha, hicieron de él un auténtico y ejemplar antiguo alumno, gurdando muy gratos recuerdos de tantos salesianos y compañeros de sus años atochanos. Muy pocos 24 de mayo faltó a la cita en un colegio salesiano para honrar a María Auxiliadora por dos razones: cumplía años y llevaba muy dentro la devoción a la Virgen.

El funeral fue verdaderamente emotivo por la presencia de tantas personas que le estimaban y le querían, desde los más pequeños, con los cuales se hacía un auténtico niño, hasta los más jóvenes y maduros. Destacamos la concelebración de un nutrido grupo de salesianos y presidida por los Padres Provinciales de León y de Madrid.

Don Francisco Ruiz Esquivel

† el 23 de septiembre de 1989.

Tras larga y penosa enfermedad, ha fallecido en Sevilla el ilustrísimo señor don Francisco Ruiz Esquivel. Nacido en Sevilla el 19 de febrero de 1903, ingresó en el Cuerpo de Funcionarios de Correos



y Telecomunicaciones a la edad de dieciocho años, cursando posteriormente estudios en la Facultad de Filosofía y Letras de esta Universidad, obteniendo su licenciatura en la rama de Historia. A partir de entonces compaginó su trabajo de funcionario postal con el ejercicio de la docencia en diversos centros de enseñanza de esa capital, enseñando Geografía e Historia a muchas generaciones de sevillanos. Fue administrador principal de Correos de Sevilla, decano del Ilustre Colegio de Doctores y Licenciados en Filosofía y Letras y en Ciencias y consejero nacional de Educación durante una larga y fecunda etapa. Asimismo, desempeñó importantes funciones en los ámbitos de la política local sevillana, como diputado provincial y concejal de-

legado de Cultura y Educación, así como presidente del Consejo de Administración de la Empresa Municipal de Transportes Urbanos durante muchos años, siendo fruto de su generosa entrega y dedicación a estas tareas ciudadanas la construcción de numerosos grupos escolares y escuelas de formación profesional en Sevilla y su provincia. En premio a su labor, fue galardonado con numerosas distinciones, como las encomiendas de Alfonso X el Sabio, de Cisneros, de la Orden del Mérito Civil, etcétera. Colaborador y gran amigo de la obra salesiana, durante muchos años la madre de su mujer fue camarera de la querida imagen de María Auxiliadora en Carmona (Sevilla).



¡No llores si me amas!

Si conocieras el inmenso misterio del Cielo donde ahora vivo, estos horizontes sin fin, esta luz que todo lo envuelve y lo penetra, no llorarías, si es que me amas.

Absorto estoy ahora en el embeleso de Dios, en su hermosura inexpresable.

¡Las cosas del tiempo son tan pequeñas en su comparación! Me han quedado el amor hacia ti y una ternura ilimitada que ni siquiera puedes imaginar.

Vivo en un gozo purísimo.

En las angustias de la vida piensa en esta Casa, donde un día estaremos juntos, a la otra orilla de la muerte, saciados en la inagotable fuente de la dicha, del infinito amor.

¡No llores si es que me amas de verdad!

Cruces-Baracaldo: Doy gracias a María Auxiliadora y a san Juan Bosco por favores recibidos y les pido sigan ayudándonos. Envío un donativo. *Mari Carmen.*

Madrid: Soy una joven estudiante que tenía una gran dificultad en una asignatura de curso. Recurrí a Nuestra Señora implorando su ayuda y me he sentido agraciada con su misericordia. En prueba de agradecimiento, y por la festividad que hoy se celebra (24 de mayo), ruego acepten este donativo que envío. *J. J. P.*

Pamplona: Deseamos hacer público nuestro agradecimiento a María Auxiliadora por un favor recibido. Y para que siga ayudándonos enviamos la limosna que prometimos. *E. E.*

Carcabuey (Córdoba): Enviamos un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos. *Custodia Zafra.*

Málaga: En acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, envío un donativo. *Enrique Sánchez Fernández.*

Elche: En acción de gracias por favores recibidos de la venerable Dorotea de Chopitea y del venerable don Felipe Rinaldi, envío un donativo. *María del Carmen Pascual Sellés.*

Plasencia (Cáceres): Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora por un favor recibido. *Araceli Vicente.*

Valencia: Doy gracias a María Auxiliadora y a la beata Laura Vicuña por los múltiples favores recibidos y envío un donativo para que sigan escuchando mis súplicas. *A. G.*

Talavera de la Reina: Damos gracias a María Auxiliadora y a los santos salesianos por el feliz resultado en sus estudios de mi sobrino. Enviamos una limosna, deseando se publique en el Boletín Sa-

lesiano. *María Pilar Cantós.*

Alcalá de Henares: Envío un donativo para contribuir a la publicación y difusión del Boletín Salesiano. Y damos gracias a María Auxiliadora y a Don Bosco por tantos dones, tanta fe y esta luz. *Familia Cano Ayuso.*

Huesca: Envío una limosna en agradecimiento por la curación de mi hija. Durante su enfermedad la encomendé a la beata Laura Vicuña. Gracias. *M. L. G.*



Elda (Alicante): Envío un donativo en acción de gracias a María Auxiliadora y en cumplimiento de una promesa por una gracia recibida. Deseo se publique en el Boletín Salesiano. Y animo a todos a que acudan con confianza a María Auxiliadora. *María José Sáez Campayo.*

Astudillo: Doy gracias a nuestra Madre Santísima Auxiliadora por haberme escuchado y salir bien de una operación quirúrgica. Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *A. G.*

Madrid: Le pedí a la Virgen Auxiliadora la curación de mi marido y, después de la segunda ope-

ración, está saliendo adelante. Doy un donativo. *Maruja Pérez.*

Béjar (Salamanca): Damos gracias a María Auxiliadora por su intercesión y ayuda en momentos decisivos, como así ha sucedido después de que un hijo nuestro hubiera sufrido un gravísimo accidente de circulación. Acudimos a María Auxiliadora cuando la situación era desesperada; Ella nos sigue ayudando y contamos con la esperanza del total restablecimiento de nuestro hijo, aceptando siempre la voluntad del Señor. Enviamos una limosna para las obras salesianas con el deseo de que se publique en el Boletín Salesiano. *Familia Sánchez Muñoz.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio por favores recibidos y para que nos sigan ayudando; deseo se publique en el Boletín Salesiano y envío un donativo para las obras salesianas. *M. I. G.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora, a san Juan Bosco y a santo Domingo Savio por los dones que he recibido y especialmente por un puesto de trabajo para mi hijo. Cumpló la promesa de enviar un donativo y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *M. I. G.*

Béjar: Doy gracias a María Auxiliadora por los dones que he recibido y en especial por haber salido de una operación quirúrgica bien. Cumpló la promesa de enviar un donativo y deseo que se publique en el Boletín Salesiano. *P. T.*

Barcelona: He obtenido una especial gracia de María Auxiliadora y de Don Bosco, que quiero agradecerles y publicar, como testimonio particular de mi devoción hacia ellos. Ha sido un retorno que nunca hubiera imaginado tan cordial y fructuoso. ¡Gracias, Don Bosco! La limosna que acom-

pañó es un símbolo exaltante de todo. *L. B. S.*

Astudillo: Doy gracias a nuestra Madre Santísima Auxiliadora por haberme escuchado y salir bien de una operación quirúrgica. Envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *A. G.*

Astudillo: Doy gracias a María Auxiliadora por varios favores recibidos y envío una limosna para las obras salesianas. *Dolores Alvarez.*

Barcelona: Me encomendé a doña Dorotea de Chopitea y el Señor me escuchó gracias a su intercesión. En prueba de mi reconocimiento, envío una limosna para la causa y hago pública esta nueva prueba de su valimiento. *María del Carmen Hernández.*

Salamanca: Doy gracias a María Auxiliadora por un gran favor recibido y envío una limosna. Deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Frumencia López.*

Salamanca: Expreso mi agradecimiento a María Auxiliadora por favores recibidos y por los que la tengo encomendados. Envío una limosna y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *A. Zazo.*

Salamanca: En acción de gracias a María Auxiliadora por favores recibidos, envío un donativo y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *Marce Calvo.*

Villoruela (Salamanca): Envío un donativo a María Auxiliadora por favores recibidos, confiando en tan buena Madre para que siga dándonos salud a mí y a los míos. Deseo se publique en el Boletín Salesiano. *F. C.*

Zamora: Doy gracias a María Auxiliadora por salir de una operación bien un familiar. Le pido me siga ayudando. Mando un donativo en agradecimiento y deseo se publique en el Boletín Salesiano. *N. N.*

INSPECTORIA DE BARCELONA

Beca «Don Lucas Pelaz». P. e.: 100.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Rocafort. P. e.: 50.000.
 Beca «Miguel Tejero». (In memoriam). N. e.: 10.000. Total: 88.000.
 Beca «San Marcos». P. e.: 100.000.
 Beca «Bibiana Socías». N. e.: 12.000. Total: 146.000.
 Beca «Stma. Trinidad y Sda. Familia». N. e.: 10.000. Total: 160.000.
 Beca «Doña Dorothea de Choptea». P. e.: 100.000.
 Beca «Don Felipe Rinaldi». N. e.: 4.000. Total: 208.400.
 Beca «María Auxiliadora». Familia Torres. Total: 30.000.
 Beca «Ángel Franchetto». P. e.: 100.000.
 Beca «José de Farfana». P. e.: 300.000.
 Beca «Asociación María Auxiliadora». Sarriá. N. e.: 30.000. Total: 300.000.
 Beca «Marcela Toriano». difunta. P. e.: 100.000.
 Beca «María Sensada». difunta. P. e.: 100.000.

INSPECTORIA DE BILBAO

Beca «Juan Manuel de Beobide». P. e.: 30.000 ptas.
 Beca «María Auxiliadora». Santander. N. e.: 40.000. Total: 171.000.
 Beca «María Auxiliadora». Deusto. N. e.: 35.000. Total: 165.000.
 Beca «Pufino Encinas». Vda. de Mauricio. N. e.: 12.000. Total: 80.000.
 Beca «Luis Torreño». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 65.000.
 Beca «Misionera». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
 Beca «Seminario». N. e.: 25.000. Total: 325.000.
 Beca «Luis Monserrat». Vda. de Mauricio. N. e.: 10.000. Total: 45.000.
 Beca «María Auxiliadora». Baracaldo. N. e.: 25.000. Total: 152.000.
 Beca «Ntra. Sra. de Cantón». N. e.: 30.000. Total: 185.600.
 Beca «D. J. Luis Carroño». P.B.J.A. N. e.: 100.000. Total: 410.000.
 Beca «Benín Hilario Santos». N. e.: 100.000. Total: 156.000.
 Beca «Hilario Santos». P. e.: 500.000.
 Beca «Misiones-88». N. e.: 350.000. Total: 350.000.
 Beca «Pahine». N. e.: 15.000. Total: 215.000.
 Beca «Don Federico». P. e.: 43.000.

INSPECTORIA DE CORDOBA

Beca «Familia Salesiana». Antequera. N. e.: 14.500. Total: 473.600.
 Beca «Asociación María Auxiliadora». Tenerife. N. e.: 25.000. Total: 75.000.
 Beca «Misionera H. T.». Granada. N. e.: 13.359. Total: 297.336.
 Beca «Don Bosco». La Orotava. N. e.: 50.000. Total: 660.000.
 Beca «María Auxiliadora». El Sauzal. N. e.: 15.000. Total: 55.000.
 Beca «Parroquia Santa Catalina». Las Palmas. N. e.: 50.000. Total: 707.400.
 Beca «Pío Campero». Orense. P. e.: 300.000.
 Beca «D. Serafín García Hernández». Córdoba. N. e.: 50.000. Total: 600.000.
 Beca «Teresa de Lissieux». Puerto de la Cruz. N. e.: 100.000. Total: 600.000.
 Beca «Misionera Asociación María Auxiliadora». Dep. Insp. Córdoba. N. e.: 5.000. Total: 105.000.
 Beca «Coadjutor Maestro Saturnino». Tenerife. La Cuesta. P. e.: 75.000.
 Beca «Togo, Asoc. María Auxiliadora». Málaga. N. e.: 200.000. Total: 732.000.
 Beca «F. C.». Córdoba. N. e.: 100.000. Total: 119.297.
 Beca «D. Luis Hernández Casado». Las Palmas. N. e.: 35.000. Total: 760.000.
 Beca «Santuario María Auxiliadora». Montilla. N. e.: 25.000. Total: 480.000.
 Beca «Familia Salesiana». La Orotava. Total: 162.000.
 Beca «Misionera Margarita María». Córdoba. N. e.: 45.000. Total: 175.000.
 Beca «Sacerdotal Fermín Calzada». Ronda. N. e.: 100.000. Total: 450.000.
 Beca «Familia Salesiana». Granada. N. e.: 100.000. Total: 290.000.
 Beca «LOME». Las Palmas. N. e.: 100.000. Total: 510.235.
 Beca «Sacerdotal Juan Espejo». Montilla. N. e.: 63.292. Total: 298.897.
 Beca «Rosa Revuelto». Córdoba. P. e.: 500.000.
 Beca «J. de Juan». Las Palmas. P. e.: 853.000.

INSPECTORIA DE LEON

Beca «Familia Vázquez Fidalgo». Orense. P. e.: 200.000 ptas.
 Beca «D. Felipe». N. e.: 50.000. Total: 750.000.
 Beca «Sacerdotal Pablo». Vigo. N. e.: 5.000. Total: 203.000.
 Beca «Santuario M.ª Auxiliadora». Vigo. N. e.: 125.000. Total: 775.000.
 Beca «75 Aniversario». Orense. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
 Beca «Justa Freitas». Orense. N. e.: 100.000. Total: 685.000.
 Beca «D. Valentín». Astudillo. N. e.: 5.000. Total: 102.500.
 Beca «D. Rúa». Vigo. N. e.: 12.000. Total: 353.000.
 Beca «M.ª Auxiliadora». Orense. N. e.: 10.000. Total: 215.000.
 Beca «Cantenano». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 626.000.
 Beca «Villa de Astudillo». Senegal. N. e.: 9.500. Total: 659.500.
 Beca «Sacerdotal D. Cipriano». N. e.: 75.000. Total: 1.082.500.
 Beca «Gon-Viz». Vigo. N. e.: 85.000. Total: 2.050.000.
 Beca «Sacerdotal Villanueva». Vigo. N. e.: 10.000. Total: 550.000.
 Beca «Sacerdotal». Orense. N. e.: 125.000. Total: 986.000.
 Beca «José Pintado». Vigo. N. e.: 50.000. Total: 625.000.
 Beca «San Antonio». Vigo. N. e.: 8.000. Total: 238.000.
 Beca «Familia Basilio Muñoz». Orense. N. e.: 140.000. Total: 340.000.
 Beca «Aspirante Senegal». Goslar. Alemania. N. e.: 62.000. Total: 1.650.000.
 Beca «Senegal». Altariz. N. e.: 41.500. Total: 273.500.
 Beca «Adriano Martínez Pifra». Vigo. N. e.: 100.000. Total: 500.000.
 Beca «P. Justo Delgado». Oviedo. N. e.: 16.000. Total: 325.750.

DONATIVOS "B.S."

A nuestros lectores y amigos:

No os olvidéis enviar vuestros donativos al «Boletín Salesiano». Os necesitamos de verdad. Vamos muy atrasados en el pago de nuestra Revista. Gracias por vuestra generosidad.

Beca «Africa Salesiana». Zamora. N. e.: 15.000. Total: 195.000.
 Beca «María Auxiliadora. Canido». Vigo. N. e.: 30.000. Total: 614.000.
 Beca «Bodas de Oro D. Agustín». N. e.: 50.000. Total: 1.150.000.
 Beca «Pozos Senegal-Alemania». Alemania. P. e.: 619.504. Total: 619.504.
 Beca «San Luis». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
 Beca «Tambacounda». Calvo Sotelo. N. e.: 50.000. Total: 650.000.
 Beca «Misiones Salesianas». Vigo. P. e.: 100.000. Total: 100.000.
 Entregas para el SENEGAL: 95.000. N. e.: 127.000. Total: 222.000.

JOVENES con inquietud vocacional, que deseen ser Salesianos, pueden dirigirse al encargado de Pastoral Vocacional

Barcelona: Plaza Artós, n.º 3,
08017 Barcelona. Teléfono (93)
203 36 05.

Bilbao: Avenida del Ejército,
n.º 75. 48014 Bilbao. Tel. (94)
435 01 98.

Córdoba: Osario, 7. 14001 Córdoba.
Tel. (957) 47 52 67.

León: Apartado 425. 24080
León. Tel. (987) 20 37 12.

Madrid: Marqués de la Valde-
via, 2. 28012 Madrid. Tel. (91)
227 14 44.

Sevilla: Marqués del Nervión, 40.
41005 Sevilla. Tel. (954) 57 48 00.

Valencia: Avda. Primado Reig,
n.º 2. 46009 Valencia. Teléfono
(96) 365 32 96.

INSPECTORIA DE MADRID

Beca «A.M.A. de Pizarrales». N. e.: 100.000. Total: 100.000 ptas.
 Beca «A.M.A. de Atocha». N. e.: 10.000. Total: 410.000.
 Beca «A.M.A. de Santo Domingo Savio». N. e.: 15.000. Total: 108.000.
 Beca «A.M.A. de Béjar». N. e.: 40.000. Total: 200.000.
 Beca «A.M.A. de P.ª Extremadura». Total: 75.000.
 Beca «A.M.A. de Alto el Rollo». Salamanca. N. e.: 25.000. Total: 500.000.
 Beca «Familia Francia». N. e.: 1.000. Total: 213.000.
 Beca «M. A. L.». N. e.: 1.000. Total: 243.000.
 Beca «Mercedes Cruzado». N. e.: 6.000. Total: 275.000.
 Beca «25 años Vocaciones Guinea». Total: 120.000.
 Beca «Familia A.S.M.». N. e.: 100.000. Total: 600.000.
 Beca «María Auxiliadora-Isidro Soja». Total: 300.000.
 Beca «Parroquia San Francisco de Sales». Total: 200.000.
 Beca «C.L.A. Cooperadores P.ª Extremadura». N. e.: 25.000. Total: 250.000.
 Beca «Orta. M.ª López Sancho». Total: 236.000.
 Beca «Salesianos Don Bosco». Joaquín y Encarna. Total: 200.000.
 Beca «Rafael Ballesteros». Parroquia M.ª de Atocha. N. e.: 5.000. Total: 467.500.
 Beca «San Javier». N. e.: 100.000. Total: 350.000.
 Beca «Hros. Vicente, María, Amparo». Total: 300.000.
 Beca «Fernando Ferrández». Total: 173.000.
 Beca «Familia F. Cudal». N. e.: 10.000. Total: 410.000.
 Beca «Santa Agueda. Galápagos». N. e.: 1.500. Total: 64.800.
 Beca «María Auxiliadora de Salamanca». N. e.: 2.000. Total: 402.000.
 Beca «Centenario Muerte Don Bosco». N. e.: 100.000. Total: 303.000.
 2.ª Beca «Familia Martín Mateos». N. e.: 250.000. Total: 1.150.000.
 3.ª Beca «Hras. Martín Mateos». P. e.: 250.000. Total: 250.000.
 Beca «Familia Antonio González». P. e.: 200.000. Total: 200.000.
 Beca «O. A.». N. e.: 15.000. Total: 140.000.
 Beca Misionera «V. y C.». P. e.: 100.000. Total: 100.000.
 Beca «Arcofradía M.ª Auxiliadora». Pizarrales. N. e.: 5.000. Total: 121.000.
 Beca «Antonio Tomé». Total: 610.000.
 Beca «D. Aniceto Sanz Yagüe». Primera entrega: 300.000.
 Beca «Dionisio Patrocinio». P. e.: 100.000. Total: 100.000.

INSPECTORIA DE SEVILLA

Beca «Santa Cruz del Campo». Villarsa del Condado. Total: 200.000 ptas.
 Beca «D. José Báez». Bodas de Oro Sacerdotales. Total: 441.000.
 Beca «D. Santiago Sánchez». Sevilla. Total: 432.400.
 Beca «Misiones Togo». Sevilla. N. e.: 314.500. Total: 1.360.000.
 Beca «D. Claudio Sánchez». Utrera. Total: 1.378.000.
 Beca «D. Rafael Flores». Mérida. N. e.: 200.000. Total: 520.000.
 Beca «D. Jesús Morales». Sevilla-Triana. N. e.: 270.000. Total: 444.053.
 Beca «Ramón Izquierdo». Badajoz. N. e.: 300.000. Total: 1.238.000.
 Beca «Maestro Dalmau». Sevilla. Total: 97.915.
 Beca «San Juan Bosco». Jerez. Total: 185.600.
 Beca «San Isidoro». Sevilla. Total: 64.000.
 Beca «Ntra. Sra. de la Merced». Sevilla. Total: 950.000.
 Beca «D. José Sánchez Martín». N. e.: 600.000. Total: 1.771.000.
 Beca «D. Manuel María Martín». Algeciras. N. e.: 500.000. Total: 774.000.
 Beca «D. José Monserrat». Cádiz. N. e.: 817.000. Total: 1.875.000.
 Beca «Marqueses de Bertemati». Campano. Total: 102.000.
 Beca «D. Fermín Molpeceres». Carmona. Total: 131.675.
 Beca «D. Miguel Gómez». Puerto Real. Total: 17.700.
 Beca «Asociaciones María Auxiliadora». Total: 881.220.
 Beca «San Juan». Aldeavilla. N. e.: 100.000. Total: 675.000.
 Beca «Marquesa de Sales». Morón. N. e.: 281.500. Total: 461.500.
 Beca «D. Jesús González Hernández». Alcalá. Total: 406.000.
 Beca «Virgen del Rocío». Huelva. N. e.: 200.000. Total: 348.000.
 Beca «P. Torres Silva». Jerez. Total: 114.000.
 Beca «D. Ramón Marcos». La Línea. N. e.: 100.000. Total: 375.000.
 Beca «D. F. Javier Montero». Puebla. Total: 135.000.
 Beca «D. José Capote». Rota. Total: 175.000.
 Beca «D. Rafael Romero». N. e.: 50.000. Total: 290.000.
 Beca «San Juan Bosco». Sevilla. N. e.: 250.000. Total: 425.000.
 Beca «Jesús Obrero». Sevilla. Total: 40.000.
 Beca «Trinidad». Sevilla. N. e.: 525.000. Total: 1.350.000.
 Beca «San José y San Antonio». N. e.: 10.000. Total: 72.000.
 Beca «Santa Florencia». Alcalá. N. e.: 115.000. Total: 663.000.
 Beca «Santuario María Auxiliadora». Sevilla. N. e.: 56.000. Total: 284.000.
 Beca «A.M.A. Miniojetivos Togo». Total: 218.000.

INSPECTORIA DE VALENCIA

Beca «Mail. Vocaciones». Zaragoza. P. e.: 500.000 ptas.
 Beca «San Patricio». Novelda. N. e.: 5.000. Total: 115.000.
 Beca «San Juan de Ribera». Alcoy. N. e.: 50.000. Total: 150.000.
 Beca «María Auxiliadora». Alicante. N. e.: 240.000. Total: 600.000.
 Beca «Encarnación Patrio». Valencia. N. e.: 100.000. Total: 300.000.
 Beca «San Bernardo». Vilena. N. e.: 20.000. Total: 262.000.
 Beca «Jesús Olmos». N. e.: 133.814. Total: 300.000.
 Beca «Fernando Ferrández». N. e.: 35.000. Total: 554.000.
 Beca «Vocación S.D.B. Mail». N. e.: 10.000. Total: 560.000.
 Beca «Mail». A.M.A. Valencia (San Ant.). N. e.: 50.000. Total: 223.000.
 Beca «Mail». Cooperadores Salesianos. Inspectoría S. José. N. e.: 50.000. Total: 348.000.
 Beca «El Misionero». N. e.: 50.000. Total: 350.000.
 Beca «Agustín-Mail». N. e.: 100.000. Total: 400.000.

COLECCION

Don Bosco



Formato
15×21 cm.



Ultimo libro publicado

LOS SUEÑOS DE DON BOSCO

Don Bosco era un soñador, en el mejor sentido de la palabra. Pero también era hombre realista. Dios se le manifestaba a través de misteriosos sueños.

El historiador salesiano Fausto Jiménez hace un estudio lúcido y moderno de estas visiones fantásticas del Santo y nos presenta su lectura en su verdadera dimensión. Buena oportunidad para conocer esta faceta de «realismo mágico» del Fundador de los Salesianos.

COLECCION "CELEBRAR Y ORAR"

CELEBRAR LA CUARESMA

Este libro, segundo de la colección "CELEBRAR Y ORAR", contiene materiales prácticos para la celebración de la Cuaresma:

- Ideas y sugerencias de acción.
- Celebraciones.
- Oraciones.
- Narraciones y textos para la reflexión.
- Ideas centrales de la homilía de los domingos de los tres ciclos.
- Modo de celebrar el sacramento de la penitencia, exámenes de conciencia...

Titulos de la Colección publicados

1. *Celebrar el Adviento y la Navidad.* Alvaro Ginel.
2. *Celebrar la Cuaresma.* Alvaro Ginel.
3. *María en el año litúrgico.* Luis Javier Sánchez.
4. *Celebrar desde los símbolos.* Emeterio Sorazu.

De inmediata aparición

5. *Celebrar el tiempo de Pascua.* Alvaro Ginel.

**EDITORIAL
CCS**

Teléfono 255 20 00 / Alcalá, 164 / 28028 - MADRID

